BANCO AGRARIO DE COLOMBIA S.A
BOGOTÁ D.C
CARRERA 8 No. 15-43

Actualmente, el Banco Agrario de Colombia no emite Títulos Valores (Bonos), Se informa que el Banco Agrario al cierre del 30 de septiembre del 2026, cerro con un total de **124.717** títulos activos de Certificados de Depósito a Término CDT´S por valor de **$3,038,660** millones de pesos, los cuales fueron emitidos para clientes del Banco en la Red de Oficinas, sin embargo, se hace la claridad que los Certificados de Depósito a Término (CDT) son colocados directamente a clientes naturales en desarrollo de la actividad de captación del establecimiento de crédito y no constituyen emisiones en el mercado de valores.

TABLA DE CONTENIDO

8.3 GLOSARIO 3

8.4.1. CONTENIDO MÍNIMO PARA LOS EMISORES GRUPO A 7

8.4.1.1. PRIMERA PARTE – SITUACIÓN FINANCIERA 7

8.4.1.1.1. Estados financieros trimestrales 7
8.4.1.1.2. Cualquier cambio material que haya sucedido en los estados financieros del emisor 8
8.4.1.1.3. Capítulo dedicado a los comentarios y análisis de la administración sobre los resultados de la operación y la situación financiera del emisor, en relación con los resultados reportados en los estados financieros trimestrales. 8
8.4.1.1.3.1 Variaciones materiales en la situación financiera del emisor, en comparación con el mismo trimestre reportado para el ejercicio anterior. 8
8.4.1.1.3.2 Variaciones materiales en los resultados de las operaciones del emisor, en comparación con el mismo trimestre reportado para el ejercicio anterior. 8
8.4.1.1.4. Capítulo dedicado al análisis cuantitativo y/o cualitativo del riesgo de mercado al que está expuesto el emisor como consecuencia de sus inversiones y actividades sensibles a variaciones de mercado, siempre que dicho riesgo sea material para el trimestre reportado. 9

8.4.1.2. SEGUNDA PARTE – INFORMACIÓN ADICIONAL 10

8.4.1.2.1. Capítulo dedicado a una descripción de las variaciones materiales que se hayan presentado en los riesgos a los que está expuesto el emisor, diferentes al riesgo de mercado, y los mecanismos implementados para mitigarlos. 14
8.4.1.2.2. Capítulo dedicado a cualquier cambio material que se haya presentado en las prácticas, procesos, políticas e indicadores implementados por el emisor en relación con los criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo. 68

8.3 GLOSARIO

TÉRMINO	CONCEPTO
Análisis de riesgos	Uso sistemático de la información disponible, para determinar la probabilidad con la que pueden ocurrir eventos y la magnitud de sus impactos (consecuencias).
Anoxia	Falta total de oxígeno en el ambiente radicular de la planta, lo que puede ser extremadamente perjudicial para su salud y supervivencia. Esto ocurre comúnmente cuando los suelos se inundan, impidiendo el intercambio gaseoso normal y reduciendo la disponibilidad de oxígeno para las raíces.
Bienestar Financiero	Un estado en el que una persona puede cumplir plenamente con sus obligaciones financieras actuales y futuras, sentirse segura respecto de su futuro financiero y tomar decisiones que le permitan disfrutar de la vida.[1]
Consecuencia	Resultado o impacto de un evento.
Continuidad del Negocio	Capacidad de la entidad para continuar desarrollando los productos o servicios en un nivel aceptable predefinidos, posterior a un evento de interrupción.
Control del riesgo	Son actividades que mitigan los riesgos y contribuyen al cumplimiento del objetivo del proceso
Crédito segmento no agropecuario	Corresponde a los créditos otorgados a personas naturales o jurídicas para el desarrollo de actividades económicas organizadas que no están relacionadas con el sector rural, agrícola, pecuario, pesquero, acuícola, forestal y agroindustrial.
Créditos segmento Agropecuario:	Corresponde a los créditos otorgados a personas naturales o jurídicas para el desarrollo de actividades económicas organizadas y relacionadas con el sector rural, agrícola, pecuario, pesquero, acuícola, forestal y agroindustrial.
DTF	Promedio ponderado de las tasas efectivas de captación de CDT a 90 días que reconoce el sistema financiero a sus clientes. Es usado como referencia para cuantificar el valor real del dinero en el tiempo. La diferencia en puntos básicos dentro del presente documento es calculada entre el promedio anual del periodo actual menos el periodo anterior, según la información publicada por el Banco de la República.
Dueño de proceso o etapa del proceso	Es el (los) colaborador(s) responsable(s) del diseño, administración y funcionamiento del proceso o etapa del proceso a su cargo conforme a la normatividad que le rige; así como de la gestión de los riesgos operativos propios en el desarrollo de su proceso.

[1] *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), OECD/INFE Toolkit for Measuring Financial Literacy and Financial Inclusion.*

TÉRMINO	CONCEPTO
Economía de Escala	Constituye la capacidad que tiene una empresa de producir mayor cantidad de productos a un menor costo de producción. Es decir, la firma obtiene un mayor beneficio por cada unidad adicional que produce, entendiéndose que la reducción en el costo unitario de fabricación se genera en la medida que se obtiene u n mayor provecho de los insumos comprados con el dinero invertido en el pasado, por ejemplo, en el caso de la compra de activos fijos como la maquinaria
Efecto Sustitución	"El efecto sustitución corresponde al cambio de la cantidad demandada de un bien o servicio cuando se modifica su precio mientras que los precios de otros bienes y el poder adquisitivo se mantiene constante" . El efecto sustitución ocurre cuando se modifica el precio de un bien y el consumidor busca reemplazarlo por otro de mejor precio. Ejemplo de ello es la sustitución de la carne vacuna por carne de pollo.
Evento	Incidente o situación que ocurre en un lugar particular durante un intervalo de tiempo determinado.
Evento de Interrupción	Ocurrencia o cambio que interrumpe las actividades planificadas, operaciones o funciones dentro de un tiempo determinado.
Eventos de pérdida	Son aquellos incidentes que generan pérdidas por riesgo operacional al Banco
Externalidad	Corresponde a un efecto secundario ya sea positivo o negativo generado cuando un agente económico realiza una actividad de producción o consumo, sin asumir los costos o beneficios. Ocurre cuando el impacto de una actividad afecta a terceras partes que no están o que de otra forma no estaban involucradas es la actividad.
Financiamiento Sostenible	Enfoque mediante el cual las entidades financieras integran criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) en sus decisiones de financiamiento, inversión y gestión de riesgos, con el propósito de contribuir al desarrollo sostenible y generar valor económico, social y ambiental de largo plazo[2].
Frontera agrícola	Es el límite del suelo rural donde se permiten y promueven las actividades agropecuarias, diferenciando estas áreas de aquellas donde están excluidas por ley o por consideraciones ambientales o de otro tipo. En otras palabras, es el área donde se puede cultivar y criar ganado, pero también es un instrumento para proteger ecosistemas estratégicos y áreas protegidas.

[2] United Nations Environment Programme Finance Initiative (UNEP FI), Principles for Responsible Banking (PRB).

TÉRMINO	CONCEPTO
Función de negocio	Es la actividad de un proceso.
Gestión de riesgo	Es el proceso de planificación, organización, dirección y control de los recursos, con el fin de mitigar o eliminar los riesgos e incertidumbres del Banco.
IBR	Es una tasa de interés de referencia de corto plazo denominada en pesos colombianos, que indica el precio al que los Bancos están dispuestos a captar u ofrecer recursos en el mercado monetario. La diferencia en puntos básicos dentro del presente documento es calculada entre el promedio anual del periodo actual menos el periodo anterior, con lo cual se utiliza la IBR Semestral, según la información publicada por el Banco de la República.
Impacto	Es la dimensión de las consecuencias de la materialización de un riesgo; estas consecuencias pueden ser económicas, legales, operacionales o reputacionales
Libro bancario	Cualquier operación que no haga parte del libro de tesorería (operaciones de captación, cartera de créditos, avales y garantías, inversiones hasta el vencimiento).
Mapa de riesgos	Es un mapa de calor que permite ver gráficamente el resultado obtenido de medir el impacto y la probabilidad de los riesgos identificados y determina su severidad.
Margen de interés neto	Las medidas basadas en las ganancias analizan el aumento o la reducción esperado en el MNI en un horizonte de tiempo de un año como resultado de los movimientos de las tasas de interés que se componen de incrementos graduales o de un choque único significativo
Matriz de riesgos	Es una herramienta de gestión que permite determinar objetivamente cuáles son los riesgos operacionales potenciales y ocurridos a los cuales está expuesto un proceso del Banco.
Mitigación	Efecto reductor de la vulnerabilidad, es decir, contrarrestar o minimizar los daños potenciales frente a un evento.
Nivel de riesgo	Indicador cuantitativo que resulta de multiplicar el impacto por su probabilidad
Pérdida	Cuantificación económica de la ocurrencia de un evento de riesgo operacional, así como los gastos derivados de su atención.
Pérdida esperada	Son las pérdidas crediticias esperadas dentro de un período de 12 meses.

TÉRMINO	CONCEPTO
Perenne	"Este define a todos los cultivos de ciclo largo, es decir, que su periodo vegetativo se extiende más allá de doce meses y por lo regular una vez establecida la plantación, se obtienen varias cosechas. Ejemplo de ellos son la naranja, el aguacate y el cacao."
Perfil de riesgo	Resultado consolidado de la medición permanente de los riesgos a los que se ve expuesto el Banco.
Plan de Continuidad del Negocio (PCN)	Conjunto detallado de acciones que describen los procedimientos, los sistemas y los recursos necesarios para retornar y continuar la operación, en caso de interrupción.
Posibilidad	Indica que el riesgo puede existir, ocurrir o realizarse.
Probabilidad	Índice por medio del cual se mide qué tan factible es que se materialice el riesgo.
Relación de solvencia	Mide la relación entre el volumen de capital disponible y el riesgo que el banco asume.
Riesgo	Posibilidad de que suceda algo que tendrá impacto en los objetivos.
Riesgo de mercado	Se define como la posibilidad de incurrir en pérdidas asociadas a la disminución del valor de los portafolios de inversiones, por efecto de variaciones en el precio de los instrumentos financieros en los cuales se mantienen posiciones. Entre los factores que afectan el precio de los instrumentos se encuentran (tasa de Interés, tasa de cambio, precio de Acciones).
Riesgo Operacional	Es la posibilidad de que el Banco incurra en pérdidas por las deficiencias, fallas o inadecuado funcionamiento de los procesos, la tecnología, la infraestructura o el recurso humano, así como por la ocurrencia de acontecimientos externos asociados a éstos. Incluye el riesgo legal.
ROA - Rentabilidad del Activo	Relación que indica la rentabilidad del negocio sobre el nivel de activos total de la entidad. Se calcula con el saldo promedio de los Activos para los últimos 12 meses sobre la Utilidad acumulada a corte del ejercicio elevado exponencialmente al número de periodos del cálculo. $ROA = \left[\left(\frac{Utilidad}{Activos} + 1\right)^{\frac{12}{m}} - 1\right] * 100$
ROE - Rentabilidad del Patrimonio	Relación que indica la rentabilidad del negocio sobre el nivel de patrimonio total de la entidad. Se calcula con el saldo promedio del Patrimonio para los últimos 12 meses y sobre la Utilidad acumulada a corte del ejercicio elevado exponencialmente al número de periodos del cálculo.

TÉRMINO	CONCEPTO
	$ROE = \left[\left(\frac{Utilidad}{Patrimonio} + 1\right)^{\frac{12}{m}} - 1\right] * 100$
Severidad	Es el grado de afectación en los recursos de la Entidad en el escenario de materialización de los riesgos. El resultado se obtiene de evaluar la probabilidad y el impacto del riesgo
Sistema de administración de riesgo operacional (SARO)	Conjunto de políticas, procedimientos, documentación, estructura organizacional, registro de eventos de riesgo operativo, órganos de control, plataforma tecnológica, divulgación de información y capacitación, mediante los cuales las entidades vigiladas por la SFC identifican, miden, controlan y monitorean el riesgo Operativo.
Tratamiento del riesgo	Conjunto medidas o acciones direccionadas a mitigar un riesgo.
Valor económico patrimonial	Mide el cambio teórico de una variación de las tasas de interés en el valor presente neto del balance actual y, por lo tanto, de su valor patrimonial resultante. En este método, el valor patrimonial bajo escenarios alternativos de estrés se compara con el escenario base.
Valor en riesgo (VaR por sus siglas en inglés)	Corresponde a la máxima perdida que puede tener el banco por variaciones en los factores de riesgo de mercado en un horizonte de tiempo y con un nivel de confianza determinado.
Valoración del riesgo	Proceso general de análisis del riesgo para determinar cualitativa o cuantitativamente su impacto y su probabilidad.

8.4.1. Contenido mínimo para los Emisores Grupo A

8.4.1.1. Primera parte – Situación financiera

8.4.1.1.1. Estados financieros trimestrales

Se remiten los Estados Financieros Separados y Consolidados al corte 30 de septiembre 2026, dictaminados por el Revisor Fiscal y Certificados por el representante legal y contador público, así:

- Anexo 1 archivo PDF, se remiten los Estados Financieros Separados del Banco Agrario de Colombia S.A. a 30 de septiembre de 2026.

Anexo_1_E.F_Separados_Sep2026.pdf

- Anexo 2 archivo PDF, se remiten los Estados Financieros Consolidados del Banco Agrario de Colombia S.A. a 30 de septiembre de 2026.

Anexo_2_E.F.
_Consolidado_Sep202

8.4.1.1.2. Cualquier cambio material que haya sucedido en los estados financieros del emisor

Se informa que en las notas a los Estados Financieros separados 37 Hechos Posteriores, se revela que: "No tenemos conocimiento de ningún evento subsecuente que haya ocurrido entre la fecha de los estados financieros separados al 30 de septiembre de 2026 y a la fecha de aprobación de estos estados financieros que requieran una modificación y/o revelación.

8.4.1.1.3. Capítulo dedicado a los comentarios y análisis de la administración sobre los resultados de la operación y la situación financiera del emisor, en relación con los resultados reportados en los estados financieros trimestrales.

A continuación, se presentan el Estado de Situación Financiera y el Estado de Resultados, con fecha de corte al 30 de septiembre de 2026 con los respectivos comentarios de las principales variaciones respecto al mismo periodo del año anterior:

8.4.1.1.3.1 Variaciones materiales en la situación financiera del emisor, en comparación con el mismo trimestre reportado para el ejercicio anterior.

	Sep 2025	Sep 2026	Var. Abs	Var %
			Variación Anual	
Activos	40,597,475	43,508,658	2,911,183	7.2%
Efectivo	1,632,308	1,669,144	36,836	2.3%
Portafolio de Inversiones	15,022,029	16,549,472	1,527,443	10.2%
Cartera Neta	21,841,620	22,942,350	1,100,730	5.0%
• Cartera de Créditos Bruta	23,843,124	25,027,866	1,184,742	5.0%
• Comercial	9,786,857	8,648,530	-1,138,327	-11.6%
• Consumo	2,492,585	2,955,731	463,147	18.6%
• Microcrédito	10,940,936	12,558,089	1,617,154	14.8%
• Vivienda	622,747	865,515	242,768	39.0%
• (-) Deterioro	2,001,504	2,085,516	84,012	4.2%
• Cartera Vencida (Informativo)	1,896,382	1,998,194	101,813	5.4%
Otros Activos	2,101,517	2,347,692	246,175	11.7%
Pasivos	37,251,607	39,868,277	2,616,670	7.0%
Captaciones del Público	13,783,763	14,185,141	401,378	2.9%
• Cuenta Corriente	2,123,559	2,131,337	7,778	0.4%
• Depósitos de Ahorro	9,077,638	8,955,367	-122,271	-1.3%
• CDT	2,582,565	3,098,437	515,872	20.0%
Depósitos Judiciales	9,397,780	10,878,836	1,481,055	15.8%
Obligaciones de Redescuento	11,759,895	12,869,525	1,109,630	9.4%
Otros Pasivos	2,310,168	1,934,775	-375,393	-16.2%
Patrimonio	3,345,868	3,640,380	294,513	8.8%

- Cartera de Créditos Bruta llega a $25 billones, participando el 57.5% del total de los Activos, con desembolsos acumulados al tercer trimestre 2026 de $9.5 billones de los cuales $5.1 billones hacen parte de Pequeño y Mediano Productor.

- La Cartera Vencida cierra en $2 billones, con un indicador del 7.98%.
- Captaciones del Público participan el 35.6% del total de los pasivos y cierran en $14.2 billones aumentando $401 mil millones, principalmente por el aumento de CDT en $516 mil millones y Cuenta Corriente de $8 mil millones, compensado con un descenso en Cuenta de Ahorro $122 mil millones.
- Los Depósitos Judiciales participan el 27.3% sobre el total Pasivo cerrando en $10.9 billones. Obligaciones de Redescuento cierran en $12.9 billones fondeando el 51.4% de la Cartera, donde Finagro participa el 99.8% y representa el 32.3% del total pasivo.
- El aumento del Patrimonio es producto de la retención del 40% de las utilidades del año 2025 ($246 mil millones), con estos resultados los indicadores de Rentabilidad ROA y ROE al cierre de septiembre 2026 se encuentran en 1.63% y 20.58% respectivamente.

8.4.1.1.3.2 Variaciones materiales en los resultados de las operaciones del emisor, en comparación con el mismo trimestre reportado para el ejercicio anterior.



- El Ingreso de Tesorería presenta un aumento de $248 mil millones, principalmente por el Portafolio a Valor Razonable debido al mayor volumen administrado y a la curva de rendimientos.

- Los Ingresos de Cartera presentan incremento de $445 mil millones, por efecto de mayores tasas de referencia (IBR – DTF) y un mayor volumen promedio productivo de $1.6 billones.

Egresos Financieros aumentan $279 mil millones también por el efecto de tasas de referencia (IBR – DTF) que afectan principalmente a los depósitos judiciales y las obligaciones de redescuento con un mayor volumen promedio de $2.6 billones, con esto se llega a un Margen de Intermediación que aumenta el 20.2%.

- Mayor gasto de Provisiones Netas de $93 mil millones, debido al mayor volumen de desembolsos en el tercer trimestre 2026 y mayor rodamiento de cartera.

- Mayores Gastos Administrativos de $100 mil millones, debido al ajuste salarial, prima de antigüedad y nuevos gastos de operación.

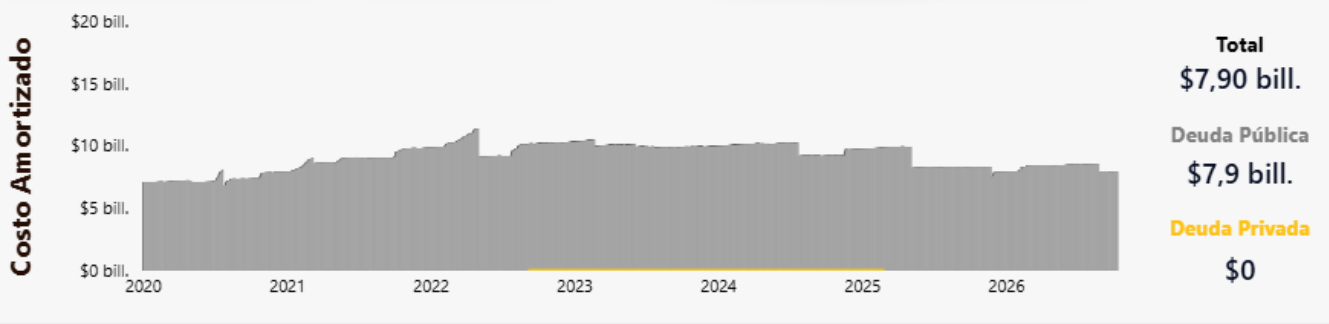
- Al cierre del tercer trimestre 2026 la Utilidad Neta llega a $522,826 millones superior en $46 millones frente a la Utilidad Neta de $477,089 millones acumulada en el mismo periodo de 2025.

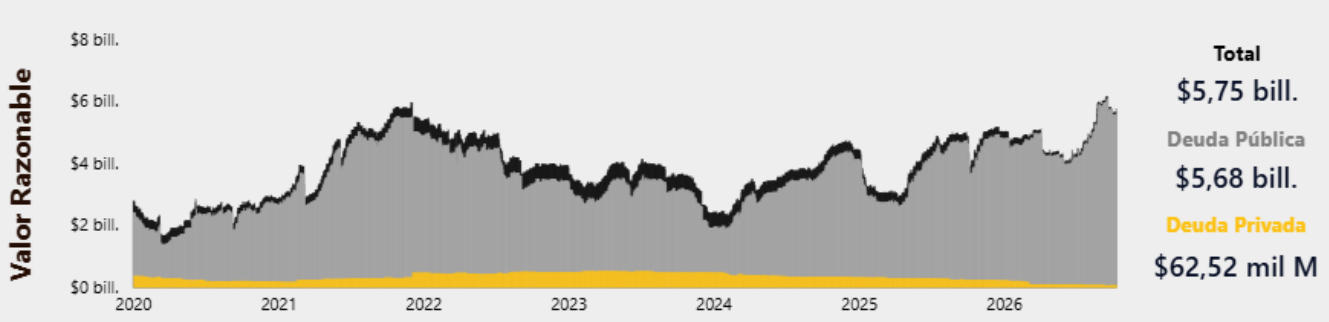
8.4.1.1.4. Capítulo dedicado al análisis cuantitativo y/o cualitativo del riesgo de mercado al que está expuesto el emisor como consecuencia de sus inversiones y actividades sensibles a variaciones de mercado, siempre que dicho riesgo sea material para el trimestre reportado.

ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL RIESGO DE MERCADO

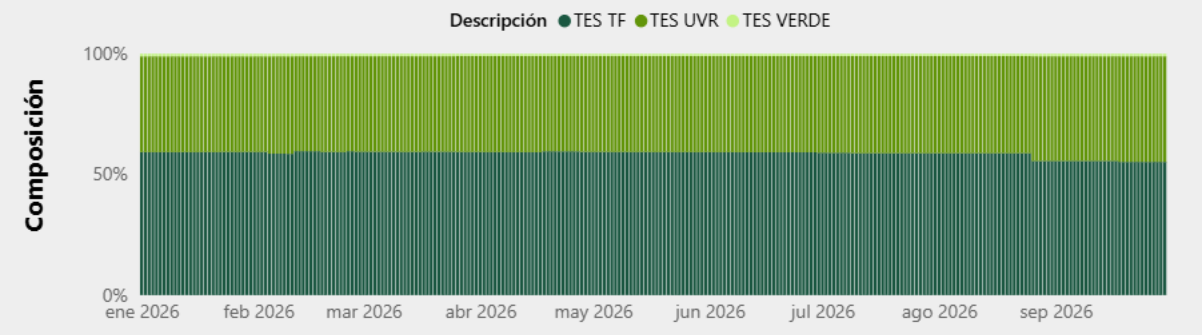
Condiciones generales de los instrumentos expuestos a riesgo de mercado

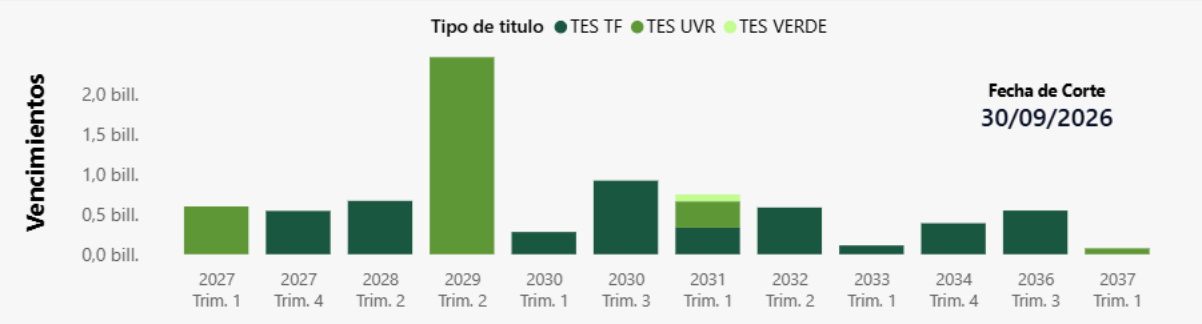
VALOR POR TIPO DE PORTAFOLIO 30SEP2026



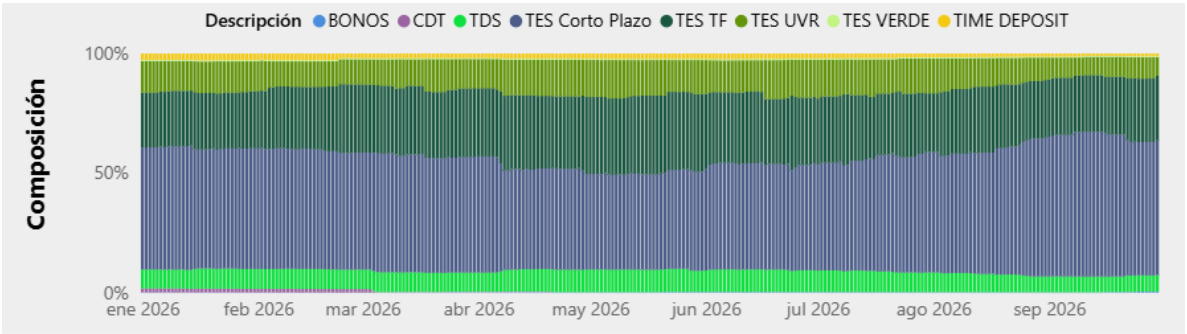


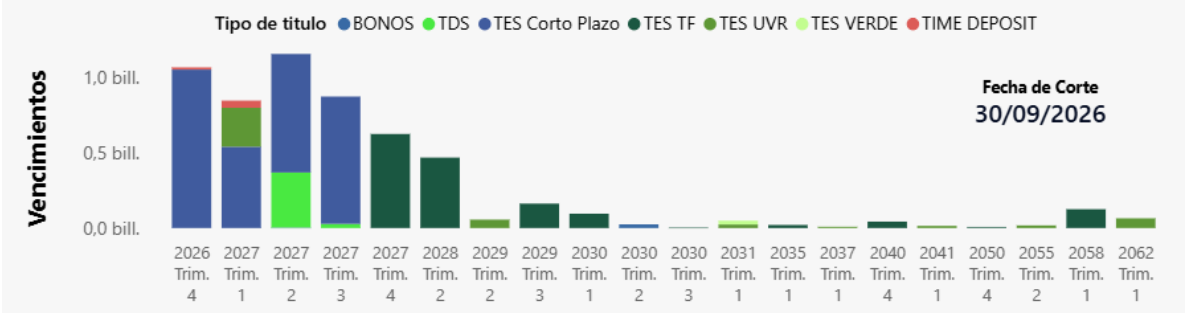
COMPOSICIÒN PORTAFOLIO A COSTO AMORTIZADO 30SEP2026





COMPOSICIÒN PORTAFOLIO A VALOR RAZONABLE 30SEP2026





Resumen de datos cuantitativos sobre exposición al riesgo de mercado calculado por el método regulatorio según Circular Básica Financiera - P1-C1-S3 emitida por la Superintendencia Financiera de Colombia.

VALOR EN RIESGO POR FACTORES	31/12/2025	30/09/2026	Variación
TASA DE INTERÉS	116,158	137,329	18.23%
TASA DE CAMBIO	1,317	14	-98.95%
PRECIO DE ACCIONES	39,241	39,610	0.94%
CARTERAS COLECTIVAS	-	-	-
VALOR EN RIESGO TOTAL	156,715	176,952	12.91%

Cifras en millones de pesos

Análisis de sensibilidad por tipos de factores calculado por el método regulatorio según Circular Básica Financiera - P1-C1-S3 emitida por la Superintendencia Financiera de Colombia.

VALOR EN RIESGO POR FACTORES	30/09/2026	Part. 30SEP2026
TASA DE INTERÉS	137,329	77.61%
TASA DE CAMBIO	14	0.01%
PRECIO DE ACCIONES	39,610	22.38%
CARTERAS COLECTIVAS	-	-
VALOR EN RIESGO TOTAL	176,952	100.00%

Cifras en millones de pesos

ANÁLISIS CUALITATIVO DEL RIESGO DE MERCADO

El Banco Agrario de Colombia puede incurrir en posibles pérdidas asociadas a la disminución del valor de sus portafolios, por efecto de cambios en el precio de los instrumentos financieros en los cuales se mantienen posiciones dentro o fuera del balance.

La Gestión de Riesgo de Mercado se realiza a través de los componentes descritos en el Sistema Integral de Administración de Riesgos (SIAR), contenido en el Anexo 06 de la Parte 1, Capítulo 1, de la Circular Básica Financiera (Circular Externa 004 de 2026) de la Superintendencia Financiera de Colombia, los cuales se convierten en el principal insumo de la entidad para la determinación de las siguientes políticas:

a) Directrices institucionales en materia de exposición al riesgo de mercado, reflejando su nivel de tolerancia.

b) Límites frente a pérdidas y a niveles máximos de exposición al riesgo de mercado, tales como límite por tipo de riesgo, negocio, contraparte, producto y a nivel de operador.

c) Mercados en los cuales puede actuar el BAC, esto incluye negocios y operaciones en los que podrá actuar la tesorería.

d) Procedimientos a seguir en caso de sobrepasar los límites o enfrentar cambios fuertes e inesperados en la exposición al riesgo de mercado.

e) Posición institucional sobre la forma como, en función de los niveles de exposición y para diferentes escenarios o coyunturas financieras, se planea cubrir o mitigar el riesgo de mercado.

f) Lineamientos de conducta y ética que orientan la actuación de los funcionarios del Banco, los cuales se encuentran incorporados en el Código de Ética y Conducta, incluidas las disposiciones sobre la confidencialidad de la información, manejo de información privilegiada y conflictos de interés.

g) Lineamientos del sistema de control interno y monitoreo del riesgo de mercado.

h) Lineamientos para garantizar la independencia entre actividades autorizadas cuando ello haya sido previsto en la normatividad aplicable tales como la administración de portafolios de terceros.

i) Criterios y los tipos de reportes gerenciales y contables internos y externos.

j) Parámetros generales de la plataforma tecnológica y el equipo técnico de la entidad para el desarrollo, seguimiento y monitoreo de las operaciones de tesorería.

k) Herramientas preventivas orientadas a fortalecer el cumplimiento de la normativa vigente en especial aquellas relacionadas con operaciones de intermediación.

Métodos utilizados para medir el riesgo

Para la medición del grado de exposición al riesgo de mercado, el Banco Agrario de Colombia utiliza dos metodologías para el cálculo del Valor en Riesgo (VaR): la primera, de acuerdo con la metodología estándar regulatoria emitida por la Superintendencia Financiera de Colombia, contenida en el Anexo 06 de los Anexos de la Parte 1, Capítulo 1, Sección 3 de la Circular Básica Financiera (Circular Externa 004 de 2026), y la segunda, mediante un modelo interno de VaR.

Respecto al portafolio costo amortizado la medición del riesgo de mercado está enfocada principalmente en medir el estado de pérdidas y ganancias a través de la estimación del Mark to Market, Adicionalmente se realizan coberturas contables para el libro bancario que no están expuestas a riesgo de mercado.

Descripción de los principales cambios en la exposición al riesgo de mercado.

Durante el tercer trimestre del 2026, el Banco Agrario no realizó modificación a políticas o límites relacionados con la gestión de Riesgos de Mercado para los factores tasa de cambio y tasa de interés.

8.4.1.2. Segunda parte – Información adicional

8.4.1.2.1. Capítulo dedicado a una descripción de las variaciones materiales que se hayan presentado en los riesgos a los que está expuesto el emisor, diferentes al riesgo de mercado, y los mecanismos implementados para mitigarlos.

(i) Variaciones materiales en el grado de exposición a un riesgo identificado en el trimestre correspondiente respecto del último informe periódico de fin de ejercicio o del último informe periódico trimestral, de ser el caso.

RIESGO DE CRÉDITO

1. Riesgo climáticos, ambientales y sociales.

Durante el período comprendido entre julio y septiembre de 2026, el sector agropecuario colombiano enfrentó un contexto de elevada exposición a riesgos climáticos, ambientales y sociales. En este período persistieron afectaciones asociadas a eventos hidrometeorológicos que impactaron distintas regiones del país con alta participación en la producción agropecuaria, generando efectos sobre la infraestructura, la movilidad rural, los sistemas productivos y la comercialización de bienes agrícolas y pecuarios.

En la región Andina se registraron lluvias intensas, movimientos en masa y crecientes súbitas en departamentos como Antioquia, Cundinamarca, Caldas, Risaralda, Quindío y Huila. Estas situaciones ocasionaron daños en vías secundarias y terciarias, restricciones en la movilidad rural y dificultades para el transporte y comercialización de productos agropecuarios, afectando territorios con una importante participación en la producción cafetera, hortofrutícola, lechera y pecuaria.

Por su parte, en la región Caribe las condiciones climáticas estuvieron marcadas por una reducción progresiva de las precipitaciones y por el fortalecimiento de las condiciones asociadas al fenómeno de El Niño. Los departamentos de Córdoba, Sucre, Cesar, La Guajira y Magdalena registraron una mayor exposición a déficits de humedad en el suelo y estrés hídrico, con potenciales efectos sobre las actividades agrícolas y ganaderas.

En este contexto, el IDEAM advirtió durante los meses de agosto y septiembre de 2026 un fortalecimiento progresivo del fenómeno de El Niño, con una probabilidad superior al 90 % de alcanzar una intensidad muy fuerte entre finales de 2026 y comienzos de 2027. Asimismo, la entidad proyectó precipitaciones por debajo de los valores normales en amplias zonas de las regiones Andina, Caribe y Pacífica, acompañadas de temperaturas superiores a los promedios históricos.

Adicionalmente, el 10 de agosto de 2026 se registró un sismo de magnitud 7,4 con epicentro en San José del Palmar, Chocó, que generó importantes afectaciones sobre la infraestructura física, los corredores logísticos y los medios de vida de las comunidades rurales del occidente del país. Según la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), con corte al 15 de agosto de 2026, el evento afectó 448 municipios de 15 departamentos, impactó a más de 54.000 familias y

115.000 personas, ocasionó daños en más de 81.500 viviendas y afectó 298 vías, 44 puentes vehiculares y 59 sistemas de acueducto.

Estas afectaciones tuvieron efectos directos sobre la conectividad de las zonas rurales y la movilización de productos agrícolas y pecuarios, especialmente en regiones cuya actividad económica depende de la adecuada articulación de las cadenas de abastecimiento y comercialización.

Desde la perspectiva social y ambiental, las comunidades rurales continuaron enfrentando limitaciones derivadas de los eventos climáticos, los daños ocasionados por el sismo y problemáticas estructurales asociadas a la degradación ambiental y la presión sobre los recursos naturales. Como resultado, varios sectores productivos experimentaron mayores costos de operación y transporte, retrasos en la comercialización de cosechas y una reducción temporal de sus ingresos.

En consecuencia, estos factores incrementaron la vulnerabilidad económica y financiera de algunos productores agropecuarios durante el tercer trimestre de 2026, afectando su capacidad de generación de ingresos

2. Riesgos por destino económico

Al cierre de septiembre de 2026, el Banco Agrario concentra el 65.37 % de su cartera en el segmento agropecuario. La cartera total del Banco asciende a $25.027.866 millones, de los cuales $16.361.343 millones corresponden a segmentos agropecuarios.

Los productos con mayor participación dentro de este segmento son los siguientes:

Destino	Saldo Sep/2026	Saldo m30 Sep/2026	% ICV Sep/2026	%Part Cartera Total Sep/2026	ICV DIC/2025	Variación Sep/2026 Vs Dic/2025
Ganadería	4,677,085	341,568	7.30%	18.69%	7.76%	-5.90%
Café	2,151,475	152,923	7.11%	8.60%	6.51%	9.20%
Plátano	1,059,874	139,597	13.17%	4.23%	14.28%	-7.77%
Frutales	668,379	82,456	12.34%	2.67%	13.73%	-10.17%
Cacao	420,521	46,187	10.98%	1.68%	9.96%	10.22%
Caña panelera	388,695	27,443	7.06%	1.55%	7.69%	-8.21%
Papa	301,922	25,556	8.46%	1.21%	5.69%	48.84%
Tubérculos	249,718	29,631	11.87%	1.00%	13.35%	-11.11%
Arroz	215,532	53,026	24.60%	0.86%	23.10%	6.51%
Especies menores	172,274	8,352	4.85%	0.69%	5.40%	-10.17%
Palma	156,564	24,251	15.49%	0.63%	14.03%	10.41%
Hortalizas	146,955	12,954	8.82%	0.59%	9.01%	-2.19%
Acuicultura y pesca	116,947	23,393	20.00%	0.47%	21.93%	-8.80%
Cítricos	78,395	10,445	13.32%	0.31%	10.29%	29.44%
Banano	65,537	9,210	14.05%	0.26%	13.45%	4.45%

El segmento agropecuario se ve impactado por diversos factores, los cuales se detallan más adelante, donde se informan las variaciones materiales en los riesgos a los que está expuesto el banco.

Los rubros con mayor concentración de cartera vencida son: Ganadería, Café y Plátano. No obstante, los destinos de Papa y Cítricos muestran un aumento considerable en su índice de Cartera Vencida (ICV) y variación respecto a diciembre de 2025, de los cuales se muestra el detalle por regional:

regional	Destino	Capital	Vencida	% ICV
Costa	Cítricos	10,850	2,757	25.42%
Total Costa		**10,850**	**2,757**	**25.42%**
Bogotá	Papa	66,249	10,634	16.05%
	Cítricos	9,488	1,443	15.21%
Total Bogotá		**75,737**	**12,076**	**15.94%**
Antioquia	Cítricos	4,016	625	15.55%
	Papa	2,559	340	13.29%
Total Antioquia		**6,575**	**965**	**14.67%**
Sur	Cítricos	9,093	1,086	11.95%
	Papa	407	46	11.41%
Total Sur		**9,500**	**1,133**	**11.93%**
Santanderes	Cítricos	17,839	1,770	9.92%
	Papa	17,398	1,465	8.42%
Total Santanderes		**35,237**	**3,235**	**9.18%**
Occidente	Papa	92,698	7,261	7.83%
	Cítricos	15,717	1,846	11.74%
Total Occidente		**108,415**	**9,107**	**8.40%**
Cafetera	Cítricos	8,607	607	7.05%
	Papa	485	120	24.65%
Total Cafetera		**9,092**	**727**	**7.99%**
Oriente	Papa	122,126	5,690	4.66%
	Cítricos	2,785	311	11.17%
Total Oriente		**124,912**	**6,001**	**4.80%**
Total general		**380,317**	**36,001**	**9.47%**

Como se evidencia en la tabla anterior, la regional Costa registra el mayor Indicador de Cartera Vencida (ICV), con un 25,42%, seguida por Bogotá con 15,94% y la regional Antioquia con 14,67%. En cuanto al análisis por destino, Cítricos lidera el ICV en las regionales Costa, Antioquia, Sur, Santanderes y Cafetera. Por su parte, el destino Papa presenta los niveles más altos de ICV en las regionales Bogotá y Cafetera.

2.1 Cultivos de ciclo corto

Los cultivos de ciclo corto en el país se ven afectados por varios elementos de corto plazo. Estos pueden ser desde condiciones climáticas adversas, hasta problemas de transporte debido al cierre temporal de vías importantes, e incluso la inestabilidad de factores macroeconómicos.

Estos dependen directamente de su ciclo de producción por consiguiente el corto periodo de siembra, por lo que están influenciados por los factores de oferta y demanda, permitiéndoles reaccionar rápidamente ante eventos negativos en el mercado y ajustar sus perspectivas de inversión.

- **Papa.** El sector económico asociado al cultivo de la papa en Colombia se caracteriza por la volatilidad en el nivel de precios, esto en la medida que éstos se encuentran vinculados directamente con las dinámicas de oferta y demanda del mercado del tubérculo en el país. Durante 2025 el incremento de la oferta en cerca de 146 mil toneladas de acuerdo con Fedepapa, derivado de mayores áreas sembradas y de una recuperación de la producción contribuyó a una tendencia descendente de los precios durante gran parte del año, situación que afectó la rentabilidad de los productores pese al mantenimiento de una demanda interna relativamente estable. Esta situación represento un reto para los productores debido a los elevados costos de producción, mano de obra y transporte debido al cierre de importantes vías durante el transcurso del año.

  En lo corrido del 2026, el comportamiento del sector ha mostrado señales de recuperación frente a la fuerte caída observada durante el año anterior. Con corte a agosto de 2026, las variaciones interanuales alcanzan aproximadamente 193% en variedades blancas, 150% en Diacol Capiro y 96% en papa criolla; este incremento en los precios estuvo impulsado por una menor oferta estacional y una reducción progresiva del abastecimiento hacia las principales centrales mayoristas desde el mes de mayo. No obstante, el gremio advierte que la recuperación de los precios no necesariamente se traduce en una mejora proporcional de la rentabilidad, debido al aumento que se ha presentado en el costo de las semillas, los fertilizantes, mano de obra, transporte y manejo fitosanitario.

- **Arroz.** El sector arrocero colombiano continúa enfrentando un escenario complejo durante 2026, caracterizado por elevados inventarios mundiales, abundante oferta internacional y precios internacionales históricamente bajos. Si bien durante 2025 el mercado estuvo afectado por la acumulación global de existencias derivada, entre otros factores, de las restricciones comerciales aplicadas por India en años anteriores, en 2026 persiste un entorno de amplia disponibilidad de arroz que mantiene presionados los precios hacia la baja. A nivel nacional, Fedearroz ha advertido que la combinación de altos inventarios internos, mayores importaciones, contrabando y bajos precios internacionales sigue dificultando la comercialización de la cosecha nacional. Con corte a mayo, el país cuenta con inventarios de 668.000 toneladas aproximadamente, suficiente para dos y medio meses de consumo.

  El Gobierno Nacional ha mantenido durante 2026 medidas excepcionales de apoyo al sector arrocero, incluyendo la continuidad del régimen de libertad regulada para el arroz paddy verde, programas de apoyo a la comercialización y esquemas de incentivo al almacenamiento. Estas medidas buscan mitigar el impacto de la prolongada coyuntura de bajos precios al productor, reducir las presiones derivadas de los elevados niveles de inventarios y contribuir a la estabilización de los ingresos de los agricultores, mientras el sector avanza hacia un proceso gradual de ajuste entre oferta y demanda.

  El arroz continúa siendo uno de los cultivos más importantes para la seguridad alimentaria del país y una de las principales actividades generadoras de empleo rural. De acuerdo con las cifras más recientes de las Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA) y de la Encuesta

Nacional de Arroz Mecanizado (ENAM), Colombia mantiene una producción cercana a 3,2 millones de toneladas de arroz mecanizado durante 2025, cifra inferior a la observada en 2024, cuando la producción superó los 3,7 millones de toneladas. La actividad productiva continúa concentrándose principalmente en los Llanos Orientales, la zona Centro, los Santanderes, el Bajo Cauca y la Costa Caribe, mientras que los rendimientos nacionales se ubican alrededor de 5,5 toneladas por hectárea, con diferencias regionales asociadas a condiciones tecnológicas, climáticas y de infraestructura.

Durante el primer semestre de 2026 se observó una importante reducción en la intención de siembra a nivel nacional. De acuerdo con la ENAM, el área sembrada disminuyó 22,3 % frente al mismo periodo de 2025, reflejando la respuesta de los productores al deterioro de las condiciones económicas del cultivo. En departamentos como Tolima, una de las principales regiones arroceras del país, la reducción de las siembras se ha sumado a la tendencia descendente observada desde 2025, lo que podría traducirse en menores niveles de cosecha y producción durante los próximos ciclos productivos. Paralelamente, Fedearroz reportó una disminución de 6,1 % en la producción de la zona Centro entre 2024 y 2025, comportamiento consistente con la reducción observada a nivel nacional.

La evolución de los precios continúa siendo uno de los principales desafíos para la cadena productiva. Con corte a agosto de 2026, el precio de referencia nacional del arroz paddy verde se ubicó en $1.369.805 por tonelada, registrando una disminución de 1,5 % frente al mismo mes del año anterior. El precio promedio acumulado del año alcanzó $1.350.367 por tonelada, reflejando una reducción de 4,1 % respecto al mismo periodo de 2025 y cercana al 30 % frente a 2024. Por su parte, el precio de referencia del arroz blanco se ubicó en $2.890.210 por tonelada, con una caída interanual de 6,2 %, confirmando la persistencia del entorno de bajos precios que ha caracterizado al mercado durante los últimos dos años.

Esta tendencia también se ha evidenciado en las principales zonas productoras del interior del país. En la seccional de Ibagué, referencia para el departamento del Tolima, el precio del arroz paddy verde alcanzó $1.455.000 por tonelada en agosto de 2026, nivel superior al promedio nacional, aunque 1,7 % inferior al registrado un año atrás. De igual forma, el precio del arroz blanco presentó una reducción interanual de 13,6 %, evidenciando el deterioro de los márgenes de comercialización a nivel regional.

Las reducciones observadas en las siembras y en la producción no obedecen únicamente a factores climáticos, sino principalmente a las condiciones de mercado que han venido afectando la rentabilidad del cultivo desde 2025. Sin embargo, dichas dificultades podrían intensificarse durante los próximos meses debido a la evolución del fenómeno de El Niño. En este sentido, el Decreto 802 de 2026 declaró la Situación de Desastre de Carácter Nacional por un periodo inicial de doce meses debido al riesgo asociado al desarrollo del fenómeno El Niño 2026-2027, advirtiendo posibles afectaciones sobre la disponibilidad de agua, la producción agropecuaria, la seguridad alimentaria y la generación de energía.

Para el sector arrocero, la materialización de un evento de alta intensidad podría traducirse en restricciones de agua para riego, disminución de rendimientos, incremento de costos de producción y deterioro en la calidad del grano, especialmente en regiones altamente dependientes de la disponibilidad hídrica. Aunque una menor producción podría contribuir a reducir el exceso de oferta observado durante los últimos años, también podría generar mayor

volatilidad en los precios y afectar la estabilidad productiva de una de las cadenas agrícolas más importantes del país. Por esta razón, el gremio continúa insistiendo en la necesidad de fortalecer mecanismos de apoyo como el incentivo al almacenamiento, la protección frente al contrabando, la planificación de siembras y la adopción de tecnologías que permitan mejorar la competitividad y resiliencia del sector frente a los desafíos climáticos y de mercado.

2.2 Cultivos Perennes

Para los cultivos de tardío rendimiento, dada la naturaleza de su ciclo productivo, los impactos relacionados con el aumento o disminución en los costos de producción no son vistos en el corto plazo por lo que dichos efectos sólo serán visibles en los próximos años. Razón por la cual, el Banco Agrario de Colombia realiza un monitoreo continuo de los diferentes efectos sobre los rendimientos, la producción y la comercialización.

Por otro lado, los cultivos con perfil de exportación dependen en gran medida del comportamiento de los precios internacionales y la tasa de cambio, de modo que no necesariamente el aumento o disminución en los costos de producción impactará a los productores nacionales o se verán reflejados en el precio.

- **Café.** El sector cafetero colombiano desempeña un papel estratégico en la economía nacional gracias a la alta calidad de su producción y a su reconocimiento internacional. Esta posición le ha permitido consolidar una presencia destacada en mercados como Estados Unidos, Canadá, Europa, Asia y Medio Oriente, que se encuentran entre los principales destinos de exportación del café colombiano. Asimismo, la caficultura continúa siendo una de las actividades agrícolas más importantes del país, al representar el cultivo con mayor área sembrada, con aproximadamente 836.079 hectáreas, según las Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA, 2025). Su relevancia también se refleja en la generación de empleo rural, con cerca de 730.000 puestos de trabajo directos, alrededor de 520.000 familias vinculadas a esta actividad y más de 2,5 millones de empleos directos e indirectos a lo largo de toda la cadena productiva, consolidándose como un motor fundamental para el desarrollo económico y social del país

  El café arábica constituye la principal referencia para la determinación del precio interno en Colombia. De acuerdo con la Federación Nacional de Cafeteros, la producción nacional cerró 2025 en 13,67 millones de sacos, lo que representó una disminución de 2,3% frente a 2024. Durante agosto de 2026, la producción alcanzó 1,09 millones de sacos, registrando una caída de 12,2% respecto al mismo mes del año anterior. En materia de precios, 2025 se caracterizó por niveles históricamente altos, con un promedio de $2.863.825 por carga de 125 kilogramos. Sin embargo, durante 2026 se observó una corrección del mercado y, para agosto, el precio interno promedio se ubicó en $2.263.548 por carga, lo que representó una disminución de 17,9% frente a agosto de 2025. Este comportamiento estuvo asociado principalmente a la apreciación del peso colombiano y a una mayor disponibilidad de café en el mercado.

  En cuanto al comercio exterior, las exportaciones colombianas de café totalizaron 13,1 millones de sacos de 60 kilogramos en 2025, cifra 6% superior a la registrada en 2024. Sin embargo, durante 2026 se observó una desaceleración en los envíos al exterior; en julio las

exportaciones alcanzaron 995 mil sacos, lo que representó una disminución de 15,2% frente al mismo mes del año anterior. Esta caída estuvo explicada principalmente por el menor dinamismo de las exportaciones realizadas por particulares, que aportaron 14,3 puntos porcentuales a la variación observada.

Las perspectivas internacionales sugieren un entorno menos favorable para los precios. De acuerdo con Economist Intelligence Unit (EIU), el mercado mundial del café está transitando de un escenario de déficit a uno de superávit, impulsado por un crecimiento de la producción superior al de la demanda. Tras registrar un déficit de 2,4 millones de sacos en 2024/25, se proyectan superávits de 8,1 millones de sacos en 2025/26 y de 16,5 millones en 2026/27. En este contexto, la producción mundial alcanzaría 184 millones de sacos en 2026 y un récord de 196,3 millones en 2027.

Como resultado de esta mayor disponibilidad de café, se prevé una presión bajista sobre los precios internacionales. Para el café arábica, la EIU proyecta un precio promedio de USD 3,32 por libra en 2026 y de USD 2,52 por libra en 2027, mientras que el robusta promediaría USD 1,70 por libra en 2026, un 22,9% por debajo del máximo alcanzado en 2025.

Para Colombia, se estima que la producción se reduzca un 6,9% en la temporada 2025/26, hasta 13,5 millones de sacos, debido principalmente a retrasos en la cosecha asociados a condiciones climáticas adversas. No obstante, para 2026/27 se proyecta una recuperación del 3,7%, hasta alcanzar los 14 millones de sacos. A medio plazo, se espera que esta tendencia continúe, respaldada por la renovación de los cafetales y la creciente participación de variedades resistentes a la roya, que actualmente representan cerca del 90%.

- **Caña de azúcar.** El mercado internacional del azúcar continúa caracterizándose por una alta concentración. Aunque a 2025 se registran 76 países productores, los cinco principales concentran el 61,8% de la producción mundial y el 60,4% de las exportaciones globales. En este contexto, la participación de Colombia sigue siendo relativamente reducida, ubicándose como el decimoquinto productor mundial, con una participación de 1,2% de la producción y 0,9% de las exportaciones.

  A nivel nacional, el sector de la caña de azúcar continúa desempeñando un papel relevante para la agroindustria colombiana. El país mantiene su posición como referente en productividad azucarera por hectárea gracias a las inversiones realizadas por los productores y a la incorporación de tecnologías que han fortalecido la eficiencia productiva. De acuerdo con las Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA, 2025), el área cultivada alcanzó las 286.913 hectáreas, lo que representó una disminución de 1,3% frente a 2024. Asimismo, la producción registró una leve contracción de 0,12%; sin embargo, los rendimientos promedio aumentaron 3,7%, al pasar de 104,5 toneladas por hectárea en 2024 a 108,4 toneladas por hectárea en 2025. Estos resultados también se reflejaron en los indicadores de productividad, con incrementos de 9,4% en las toneladas de caña por hectárea (TCH) y de 5,7% en las toneladas de azúcar por hectárea (TAH), evidenciando mejoras en la eficiencia productiva del sector.

  En el ámbito internacional, el mercado del azúcar registró una marcada tendencia bajista durante 2025. Los precios descendieron en diez de los doce meses del año debido a las

expectativas de una amplia oferta global. Brasil alcanzó niveles de producción superiores a los previstos, mientras que India y Tailandia mejoraron sus perspectivas productivas gracias a condiciones climáticas favorables y a la expansión de las áreas sembradas. Como resultado, el crecimiento de la oferta mundial superó el de la demanda, generando un escenario de superávit y presiones a la baja sobre los precios internacionales.

De acuerdo con Economist Intelligence Unit (EIU), esta tendencia se mantendría durante 2026, por lo que los precios medios anuales del azúcar caerían por tercer año consecutivo. No obstante, el repunte observado desde agosto, impulsado por las preocupaciones relacionadas con pérdidas de producción en Brasil, India y Tailandia, ha moderado las expectativas de caída. En este sentido, se proyecta que los futuros del azúcar N.º 11 promedien 16 centavos de dólar por libra en 2026, un 5,6% por debajo del promedio de 2025, mientras que para 2027 se espera una relativa estabilidad, con un precio promedio de 16,1 centavos de dólar por libra.

A pesar de estas perspectivas, el mercado continúa expuesto a diversos factores que podrían limitar una caída más pronunciada de los precios. Entre ellos se destacan los efectos del fenómeno El Niño de alta intensidad, que ha afectado simultáneamente a importantes productores como Brasil, India y Tailandia, así como la creciente destinación de caña para la producción de etanol en Brasil e India, reduciendo la disponibilidad de azúcar para el mercado internacional. A esto se suma la menor participación de India en el comercio mundial del azúcar, lo que ha restringido la oferta exportable y reducido la capacidad del mercado para absorber nuevos choques de suministro. En este contexto, se proyecta que la producción mundial aumente 4,5% durante la temporada 2025/26, generando un superávit de 4,9 millones de toneladas. Sin embargo, para 2026/27 se prevé un déficit de 3,6 millones de toneladas, situación que podría brindar soporte a los precios internacionales y limitar nuevas caídas.

Para los productores colombianos, este contexto representa un panorama desafiante. De acuerdo con Procaña, la caída de los precios internacionales, los elevados costos de producción y la incertidumbre climática continúan presionando la rentabilidad del sector. Adicionalmente, la apreciación del peso colombiano, cercana al 16,5% interanual a agosto de 2026, ha tenido efectos mixtos: por una parte, ha contribuido a reducir los costos de insumos importados, repuestos y maquinaria; por otra, ha disminuido los ingresos en moneda local provenientes de productos referenciados en dólares, como el azúcar y el etanol, afectando los márgenes de los productores.

- **Palma de aceite.** Durante 2026, el mercado internacional del aceite de palma ha estado influenciado por la volatilidad de los mercados energéticos, las tensiones geopolíticas en Oriente Medio, los cambios en las políticas de biocombustibles y unas perspectivas climáticas menos favorables para los próximos años. Aunque los precios registraron una recuperación moderada durante agosto, respaldada por el fortalecimiento de los precios del aceite de soja y el incremento de las cotizaciones energéticas, el aumento continúa limitado debido a los elevados niveles de inventarios particularmente en Malasia, que actualmente son suficientes para abastecer la demanda en el corto plazo. Sin embargo, las perspectivas para 2027 y 2028 son más alcistas debido a los posibles déficits de oferta asociados al impacto de El Niño sobre los rendimientos de palma, lo que podría llevar las existencias mundiales a sus niveles más

bajos de la última década en relación con el consumo. De acuerdo con las proyecciones de The Economist Intelligence Unit (EIU), los inventarios mundiales pasarían de 15,3 millones de toneladas en 2026 a 13,9 millones de toneladas en 2028, generando presiones adicionales sobre los precios internacionales.

Por el lado de la demanda, durante 2026 las importaciones indias de aceite de palma han disminuido, debido a un suministro más competitivo del aceite de soja procedente de Sudamérica. No obstante, el principal factor de crecimiento continuará siendo la expansión de los programas de biodiésel en países productores como Indonesia y Malasia. El incremento de los precios del petróleo derivado de las tensiones geopolíticas ha fortalecido el interés por los biocombustibles como estrategia de seguridad energética. En Indonesia, la implementación del mandato B50 incrementará significativamente el consumo interno de aceite de palma, mientras que Malasia recientemente introdujo la mezcla B15, con planes de adoptar porcentajes aún mayores en los próximos años.

En materia de oferta, las perspectivas apuntan a una desaceleración del crecimiento productivo mundial. Aunque la producción global aumentaría de 83,6 millones de toneladas en 2025 a cerca de 85,9 millones de toneladas en 2027, el ritmo de expansión sería inferior al observado en años anteriores. Entre los principales factores que limitan el crecimiento se encuentran el aumento de los precios de los fertilizantes y el desarrollo de condiciones asociadas al fenómeno de El Niño, que podrían reducir los rendimientos en los principales países productores durante 2027 y 2028.

En cuanto a la producción de aceite de palma en Colombia el sector palmero mantiene un desempeño favorable en 2026, tanto en la producción como en la comercialización; entre enero y agosto el país produjo 1,4 millones de toneladas, lo que representa un incremento del 3.8% frente al mismo periodo de 2025. Este resultado responde a la recuperación de la producción de fruto y a las condiciones favorables de lluvia, especialmente en los Llanos Orientales y Tumaco.

En materia comercial, el comportamiento también fue favorable. Durante los primeros 8 meses del año, las ventas totales de aceite de palma sumaron 1.39 millones de toneladas, 4.7% más que el año anterior, impulsadas principalmente por el mercado internacional. Las ventas de exportación alcanzaron 509 mil toneladas, lo que equivale a un incremento del 21.8 % frente al mismo periodo de 2025, con África, Europa, Brasil y México como principales destinos.

- **Banano de exportación.** Para 2026, de acuerdo con la FAO, el banano continuará siendo una de las frutas más comercializadas a nivel mundial, consolidándose como un producto estratégico dentro del comercio agrícola internacional. Sin embargo, esta relevancia también expone al sector a diversos desafíos, entre ellos la creciente competencia de países con menores costos de producción, los cambios en las preferencias de los consumidores y las mayores exigencias en materia de trazabilidad y sostenibilidad ambiental. Adicionalmente, según Augura, la producción seguirá enfrentando retos asociados a los eventos climáticos extremos, lo que hace necesario fortalecer la implementación de prácticas sostenibles y estrategias orientadas a mantener altos estándares de calidad. En este contexto, el sector ha

venido consolidando estrictos protocolos de control sanitario para preservar la salud de los suelos, complementados con buenas prácticas agrícolas certificadas y programas permanentes de innovación, con el fin de garantizar el desarrollo óptimo de los cultivos y ofrecer una fruta sostenible y competitiva en los mercados internacionales.

Durante 2026, la apreciación del peso ha afectado la rentabilidad del sector bananero. En un informe técnico presentado al Ministerio de Agricultura, la Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (ASBAMA) señaló que el negocio deja de ser rentable por debajo de una TRM de $3.533. De hecho, con una tasa alrededor de $3.099, un productor promedio perdería cerca de $7,8 millones por hectárea al año. Además, necesitaría 2.718 cajas por hectárea para alcanzar el equilibrio, equivalentes a 418 cajas adicionales respecto al rendimiento promedio del sector. Asimismo, informó que el Fenómeno de El Niño ha afectado cerca de 3.500 hectáreas y alrededor de 450 pequeños productores, debido a la reducción de las lluvias y al mayor estrés hídrico, factores que han impactado el desarrollo del cultivo y el tamaño de los racimos de banano. De igual manera, los hechos de violencia registrados durante el primer semestre de 2026, en municipios como Zona Bananera (Magdalena) puso en riesgo cerca de 19.500 empleos.

Entre enero y agosto de 2026, el precio promedio implícito de exportación del banano registró una tendencia a la baja, con una reducción de 8,5% frente al mismo periodo del año anterior. A su vez, el precio promedio de importación en Europa, uno de los principales mercados de destino, se ha mantenido estable frente al año anterior. Situación que ha generado presiones sobre la rentabilidad del sector y limitando el crecimiento de las exportaciones.

Los desafíos para la Asociación de Productores de Banano de Colombia (Augura) durante el 2025, estuvo marcado por un entorno global más exigente y competitivo. Las nuevas regulaciones ambientales en la Unión Europea, el endurecimiento de estándares de sostenibilidad, la volatilidad logística y los riesgos fueron claves en el comercio internacional de banano. Asimismo, los márgenes de los productores siguieron bajo presión debido al alza constante en los costos de insumos y mano de obra. A esto se sumaron amenazas fitosanitarias críticas, como la propagación del marchitamiento por Fusarium raza 4 tropical (R4T). No obstante, en 2025 las exportaciones colombianas de banano alcanzaron los 132,9 millones de cajas (20 kg), lo que representa un incremento de 23,6 millones de cajas (21,6%) en comparación con 2024.

Además, el área sembrada de banano se situó en 52.943 hectáreas lo que representó un aumento de 190 hectáreas frente al año anterior. Este dinamismo fue impulsado especialmente por una demanda robusta desde los Estados Unidos, que aumentó su participación en el destino de las exportaciones de banano colombiano pasando del 14,6% en 2024 a tener el 17% del mercado en 2025. De igual manera, la Unión Europea se mantiene en 2025 como el destino con mayor participación del volumen total exportado (65,8%), a pesar de que se presentó una reducción de 2,6 puntos porcentuales frente al 2024 (68,4%).

El volumen exportado desde la región de Urabá alcanzó los 81,9 millones de cajas de 20 kg, lo que representó un aumento de 15,5 millones de cajas frente a 2024 y una variación positiva de 23,4% en el volumen comercializado, mientras que el área sembrada de banano alcanzó las 32.465 hectáreas. Por su parte, la región Caribe exportó 50,99 millones de cajas de 20 kg, es decir, 8,1 millones de cajas más que las cerca de 43 millones exportadas en 2024, lo que

equivale a un crecimiento del 19% en el volumen vendido respecto al año anterior, mientras que el área sembrada de banano alcanzó las 20.478 hectáreas.

- **Caña panelera.** Al cierre del año 2025, el precio promedio de la panela se situó en $4,685 por kilogramo, reflejando un incremento del 24.54% en comparación con el año anterior. El periodo estuvo marcado por desafíos significativos para los productores paneleros, quienes enfrentaron dificultades relacionadas con variaciones en los periodos de lluvia y la disponibilidad de producto, especialmente en regiones tradicionales como Cundinamarca, Boyacá, Santander y Nariño. Para agosto de 2026 el precio promedio mensual de la panela se ubicó en $3.992 lo que significó, una disminución del 14.47% respecto al mismo mes del año anterior.

  Desde el 2024 y durante 2025, el sector estuvo expuesto a desafíos relacionados con el aumento de los costos de producción, particularmente en lo que concierne a la mano de obra y el incremento del precio del diésel, situación que demandó a los productores nacionales esfuerzos en cuanto al ajuste de precios para mantener la viabilidad económica. Adicionalmente para 2025, las condiciones climáticas favorecieron la disponibilidad de caña, lo que no consiguió moderar el crecimiento de los precios observado durante el año anterior.

  Para 2026 la Federación Nacional de Paneleros Fedepanela ha denunciado una difícil situación que atraviesa el sector en el país, asociada a la disminución de los precios en lo corrido del año, el aumento de los costos de producción asociado al incremento en el precio de los fertilizantes y la mano de obra, el contrabando, la práctica ilegal del “derrite” y el peso de las tasas de interés sobre el destino de la producción azucarera que continúa afectando a pequeños y medianos productores. La coyuntura del sector ha mostrado señales recientes de recuperación en el mes de septiembre para algunas regiones. Si bien Santander y Boyacá continúan siendo referentes por su importancia productiva, los menores niveles de precio y los márgenes más ajustados frente a los costos de producción se observan actualmente en departamentos como Cauca y Cundinamarca, por lo que resulta prioritario fortalecer adicionalmente el monitoreo territorial de estas zonas.

  La menor dinámica del consumo interno, condiciones climáticas favorables para siembra y cosecha, la acumulación de inventarios, el crecimiento en los costos de producción y las distorsiones asociadas al "derrite", han constituido un escenario de menores márgenes de rentabilidad, situación que se ha visto presionada por el comportamiento de los precios internacionales del azúcar y de una TRM poco competitiva, que pudo haber favorecido la entrada de azúcar desde el extranjero. Al respecto, se espera una regulación gradual en los precios internacionales del azúcar por lo que no se considera un escenario de importaciones elevadas del mismo, reduciendo incentivos a la sustitución en el consumo, como hacia su uso en el derrite en la producción de panela. A todo esto, la sostenibilidad financiera y operativa de los productores seguirá dependiendo de la evolución particular de cada región.

  De acuerdo con las perspectivas en cuanto a la maduración de los cultivos, los precios continúan históricamente altos, con una previsión clara hacia el decrecimiento. El sector panelero en el país enfrenta además desafíos arraigados en su naturaleza agroindustrial tradicional, como la falta de tecnificación y el limitado uso de insumos modernos, además de los riesgos asociados al cambio climático y su efecto sobre la productividad.

Colombia es el segundo productor mundial de panela, el país tiene el potencial de desempeñar un papel protagónico en el mercado global, enfocándose en el mercado nostálgico en el que comercializan productos de origen latinoamericano en países como Estados Unidos y España, donde la panela colombiana es apreciada como un producto tradicional y recientemente como un insumo en la industria de alimentos.

- **Aguacate Hass.** Durante 2025, Colombia exportó 201,7 mil toneladas de aguacate Hass por un valor de USD 375,9 millones, lo que representó un crecimiento de 45,6% en volumen y de 21,3% en ingresos frente a 2024. Este resultado refleja la consolidación del cultivo como uno de los principales motores del agro colombiano, no solo por su aporte al comercio exterior, sino también por su impacto social y económico en las regiones productoras. Según CorpoHass, la cadena productiva genera ingresos para más de 240.000 personas de manera directa e indirecta y vincula a 3.545 productores, de los cuales el 66% son medianos productores y el 23% pequeños productores. Asimismo, el 41,6% de las áreas cultivadas se ubica en municipios ZOMAC, lo que resalta su contribución al desarrollo rural, la generación de empleo y la dinamización económica de territorios estratégicos del país.

  No obstante, durante 2026 la dinámica exportadora ha mostrado una desaceleración. A agosto se exportaron 72.356 toneladas, lo que representó una disminución de 45,5% frente al mismo periodo de 2025. Como resultado, las proyecciones para el cierre del año fueron ajustadas a 140.162 toneladas, cifra que implicaría una caída cercana al 30% respecto al volumen exportado en 2025. El principal factor detrás de este comportamiento ha sido el exceso de lluvias registrado a finales de 2025, que afectó significativamente la floración del cultivo. De acuerdo con estimaciones del sector, se perdió entre el 50% y el 60% de la floración esperada, reduciendo la producción disponible para la cosecha traviesa de 2026 y, en consecuencia, los volúmenes exportables.

  La menor disponibilidad de fruta contrasta con la continua expansión del área cultivada. Según CorpoHass, las hectáreas registradas de aguacate Hass alcanzaron 39.474 hectáreas, un aumento del 6% frente a 2025, lo que refleja el potencial de largo plazo de la actividad y podría favorecer una mayor disponibilidad de fruta en los próximos años.

  En materia de comercio exterior, Europa continúa siendo el principal destino del aguacate Hass colombiano, al concentrar el 67% de las exportaciones durante 2025. Sin embargo, Estados Unidos ha aumentado de forma importante su participación, pasando del 22% de los envíos en 2024 al 29% en 2025. Este mercado representa una oportunidad estratégica para los exportadores nacionales, gracias a ventajas competitivas como la cercanía geográfica, menores tiempos de transporte y una oferta relativamente constante durante el año, favorecida por los diferentes calendarios de cosecha de las regiones productoras.

  Por su parte, Asia se perfila como un mercado con alto potencial de crecimiento, especialmente para productos con mayor valor agregado, como aguacate congelado, en tajadas, pasta y aceite. En este contexto, China ha ganado relevancia como destino comercial; durante 2025 recibió el 9% de las exportaciones de aguacate provenientes del Valle del Cauca.

En el mercado interno, el precio del aguacate Hass registró una reducción acumulada de 8,2% durante 2025. Sin embargo, para agosto de 2026 presentó un incremento anual de 56,7%, impulsado por la menor oferta derivada de las afectaciones climáticas observadas en el ciclo productivo anterior. A pesar de la contracción exportadora registrada durante el año, las perspectivas del sector continúan siendo favorables. Se estima un crecimiento de entre 10% y 15% en la producción y los volúmenes exportados en los próximos años, impulsado principalmente por la entrada en plena etapa productiva de varios proyectos que actualmente se encuentran entre su cuarto y sexto año de desarrollo.

- **Cítricos.** De acuerdo con la Organización Mundial de Cítricos (WCO, por sus siglas en inglés), en su Pronóstico Anual de Cítricos para el hemisferio norte correspondiente a la temporada 2025/26, se prevé que la producción de cítricos alcance 27,4 millones de toneladas, lo que representaría una disminución de 1,51% frente a la temporada 2024/25 y de 5,13 % respecto al promedio de las cuatro temporadas anteriores. Asimismo, las exportaciones presentarían una reducción de 0,81% en comparación con la campaña anterior y de 8,25% frente al promedio de los últimos cuatro años, reflejando un contexto de menor oferta y dinamismo en el comercio internacional.

  En Colombia, el sector citrícola mostró un comportamiento relativamente estable durante 2025. Según las Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA), el área cultivada alcanzó las 124.451 hectáreas, con un incremento de 0,18% respecto al año anterior. No obstante, la producción registró una ligera disminución de 0,19%, ubicándose en 1,67 millones de toneladas. A pesar de ello, los rendimientos aumentaron 3,8%, alcanzando un promedio de 14,9 toneladas por hectárea, lo que evidencia mejoras en la productividad del cultivo y mantiene al sector como una actividad estratégica para el abastecimiento alimentario y la generación de ingresos rurales.

  En materia de precios, para agosto de 2026 el valor promedio de los cítricos se ubicó en $2.083 por kilogramo, registrando un incremento mensual de 10,6%, y un crecimiento de 39% frente al mismo mes del año anterior. El comportamiento de los precios continúa dependiendo del equilibrio entre la oferta y la demanda en los mercados mayoristas, así como de factores climáticos que inciden directamente sobre la producción. En los últimos años se ha observado una mayor volatilidad estacional, asociada principalmente a las variaciones climáticas. En este sentido, las condiciones derivadas del fenómeno El Niño han generado presiones sobre la disponibilidad de fruta, dado que el desarrollo adecuado de los cultivos depende en gran medida de la disponibilidad de lluvias.

  Por otra parte, el comercio exterior continúa mostrando resultados favorables para algunos segmentos de la cadena citrícola. El limón Tahití se ha consolidado como uno de los principales productos de exportación del sector, alcanzando ventas por USD 57,8 millones hasta agosto de 2026, cifra superior en 14,6% a la registrada en el mismo periodo de 2025. Estados Unidos, Puerto Rico y Países Bajos se mantuvieron como los principales destinos de exportación. Este desempeño ratifica el potencial de Colombia como jugador relevante en el comercio internacional de frutas, especialmente en el segmento de cítricos, y se encamina a consolidar su posición dentro del top 10 de países exportadores de limón.

  A nivel internacional, la producción citrícola mantiene un crecimiento moderado, aunque

persisten desafíos fitosanitarios que continúan afectando la competitividad y sostenibilidad del sector. En Estados Unidos, el Departamento de Agricultura (USDA) reportó un comportamiento mixto para la campaña 2024/25: mientras los segmentos de mandarinas y limones mostraron mayor fortaleza, la producción de pomelo continuó registrando descensos. La cosecha final de pomelo se ubicó en 304 mil toneladas, un 6% menos que en la temporada anterior. Sin embargo, California registró una producción de 172 mil toneladas, equivalente a 4,3 millones de cajas, lo que representó un aumento de 10% frente al año previo y ayudó a compensar parcialmente la caída observada a nivel nacional.

Las perspectivas para la temporada 2025/26 apuntan a una moderación adicional en la producción de algunos cítricos en Estados Unidos. De acuerdo con las proyecciones del USDA, la producción de pomelo alcanzaría cerca de 302 mil toneladas, lo que representaría una disminución de 0,7% frente a la campaña 2024/25. De igual manera, se prevén reducciones cercanas al 1% en la producción de limón y mandarina. En consecuencia, la evolución de las condiciones climáticas, los retos fitosanitarios y la dinámica de la demanda internacional seguirán siendo factores determinantes para el desempeño del sector citrícola tanto en Colombia como en los principales mercados mundiales.

- **Cacao.** De acuerdo con Fedecacao, el cacao colombiano ha ganado prestigio internacional al ser reconocido por su calidad y aroma, por lo que es de vital relevancia fortalecer las alianzas estratégicas para dar un impulso sostenible a los productores nacionales. Al ser Colombia un país tomador de precios de cacao, el precio interno está sujeto a las volatilidades presentadas por la ley de oferta y demanda del producto a nivel mundial, de igual forma, depende de los precios del grano puesto en los puertos de los principales productores, más la especulación propia del mercado de commodities.

  Al cierre de 2025, el precio promedio anual de referencia de compra de cacao para Colombia se ubicó en $24,792 por kilogramo, regulándose a la baja durante el cuarto trimestre de 2025 tras el crecimiento del 127% mundial, observado desde 2023. Para agosto de 2026 el precio promedio mensual de referencia en el país alcanzó los $14.692 por kilogramo, lo que significa un decrecimiento del 41,1% en comparación con el mismo mes del año anterior y un crecimiento del 3.16% en comparación con el mes anterior. A pesar del incremento en exportaciones y producción registrado en 2024 (su nivel más alto en la historia, llegando oficialmente a las 67.678 toneladas) Fedecacao reportó una producción nacional en 2025 de 64.439 toneladas, lo que significa una disminución del 4.8% interanual.

  Colombia, aunque tiene una participación modesta en la producción mundial (1.5%) se posiciona como el quinto productor en Latinoamérica y el décimo a nivel global, siendo un país autosuficiente al suplir la demanda interna del grano. Las perspectivas de precio y oferta del mercado mundial han generado interés en los productores nacionales, quienes aumentaron las exportaciones del grano y sus derivados, desde unas 4.200 toneladas en 2023 a un aproximado de 11.070 toneladas al cierre de 2024. Al cierre de 2025 se ha reportado un incremento en las exportaciones equivalente al 16.4% mientras que para abril de 2026 las exportaciones cayeron un 42,6% con respecto al mismo periodo del año anterior.

  De acuerdo con The Economist (EIU), aunque los precios internacionales del grano continuarán promediando niveles inferiores a los observados durante 2025, la corrección

esperada para 2026 ha resultado menos profunda de lo previsto meses atrás. En su actualización de octubre de 2026, el EIU elevó sus pronósticos de precios para 2026 y 2027 debido al fortalecimiento observado en las cotizaciones durante el segundo semestre del año y al deterioro de las perspectivas de oferta mundial. La entidad estima que el indicador diario de la International Cocoa Organization (ICCO) promediará US$4.893 por tonelada en 2026, una reducción de 37,3% frente a 2025, para posteriormente aumentar hasta US$5.600 por tonelada en 2027. Según el organismo, los precios habrían alcanzado su punto más bajo durante el primer semestre de 2026, iniciando posteriormente una fase de recuperación favorecida por condiciones climáticas y una perspectiva de producción menos favorable para la campaña 2026/27.

Durante el segundo semestre de 2026, los futuros han recuperado parte de las pérdidas registradas a comienzos de año. De acuerdo con el EIU y Trading Economics, el mercado ha reaccionado al incremento de los riesgos asociados a un posible fortalecimiento del fenómeno de El Niño, que podría afectar la producción en África Occidental, principal región productora del mundo. Las fuertes precipitaciones observadas en Costa de Marfil, junto con periodos previos de lluvias inferiores al promedio en Costa de Marfil y Ghana, han generado preocupación sobre el desarrollo de la cosecha 2026/27, impulsando una recuperación de los precios internacionales hacia niveles cercanos a US$5.800 por tonelada durante octubre de 2026.

Por el lado de la oferta, el EIU estima que la recuperación productiva observada tras la crisis de abastecimiento de 2023/24 perderá dinamismo durante 2026/27. Aunque el mercado mundial registraría un superávit cercano a 432.100 toneladas en 2025/26, este se reduciría significativamente hasta aproximadamente 102.300 toneladas en 2026/27 como consecuencia de menores incentivos de inversión, mayores costos de fertilizantes y riesgos climáticos crecientes. La entidad considera que la probabilidad de un evento fuerte de El Niño supera el 90% durante finales de 2026 e inicios de 2027, lo que representa el principal riesgo alcista para los precios internacionales del cacao.

En cuanto a la demanda, los elevados precios observados durante los pasados dos años destruyeron notablemente la demanda y continúan limitando el consumo mundial, sin embargo, los indicadores más recientes sugieren que la desaceleración habría tocado fondo durante la primera mitad de 2026. En Europa, la mayor región procesadora del mundo, la molienda disminuyó 4,6% interanual durante el segundo trimestre de 2026, acumulando una contracción de 6,3% en el primer semestre. No obstante, el EIU considera que la demanda global comenzará a recuperarse gradualmente durante 2026/27 a medida que los menores precios del grano se transmitan al consumidor final, especialmente en Asia, donde los indicadores de molienda y consumo han mostrado un comportamiento más favorable.

Respecto a la producción mundial, se prevé una desaceleración en los principales productores africanos durante la campaña 2026/27. Costa de Marfil, que registró un crecimiento estimado de 4,3% en 2025/26, podría experimentar una contracción de 5,2% en la próxima cosecha, afectada por menores precios al productor, altos costos de insumos y riesgos climáticos. De igual forma, Ghana, tras recuperarse desde los mínimos históricos observados en 2023/24, registraría una reducción cercana al 8,9% en 2026/27. En contraste, América Latina continúa ganando relevancia dentro del mercado mundial. Particularmente Ecuador mantendría una trayectoria expansiva, alcanzando cerca de 615.000 toneladas en 2026/27, lo que le permitiría

superar a Ghana y consolidarse como el segundo productor mundial de cacao después de Costa de Marfil.

- **Plátano**. De acuerdo con la FAOSTAT, el tamaño del mercado internacional del plátano se estimó en 140,84 mil millones de dólares para 2024, y se espera que alcance los 146,56 mil millones de dólares en 2029, creciendo a una tasa del 0,8% durante este periodo. El cultivo continúa desempeñando un papel relevante dentro de la producción agrícola y alimentaria mundial, por lo que las perspectivas del mercado internacional siguen siendo favorables, impulsadas por una demanda estable en Estados Unidos y Europa, así como por el crecimiento del comercio internacional de frutas frescas.

  Para el cierre del 2025, el precio promedio internacional fue de US$20.48 por caja lo que equivale a un incremento del 14,31% respecto al año anterior, sin embargo, para julio de 2026 el precio internacional llegó a los US$22.23 por caja, recuperándose paulatinamente respecto al alza observada durante el año pasado. Así las cosas, el sector continuara siendo un gran actor de la economía agrícola colombiana, recuperando los niveles de crecimiento en lo corrido de 2026 y 2027. Tanto factores climáticos como los costos asociados a la producción pueden presionar el repunte esperado.

  En Colombia, el cultivo de plátano ocupa una posición central en la agricultura colombiana, siendo fundamental para la seguridad alimentaria y parte integral de la dieta nacional. Más de 400,000 familias dependen de este cultivo, destacándose por su versatilidad y la variedad de clases disponibles. Según las más recientes Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA), el cultivo superó las 496 mil hectáreas sembradas en 2025, consolidándose como uno de los alimentos con mayor presencia en el territorio nacional. Asimismo, el comportamiento productivo observado durante 2025 permitió que el sector continuara fortaleciendo su participación dentro de la producción agrícola del país.

  En materia de comercio exterior, el sector registró un desempeño destacado durante 2026. Entre enero y abril, las exportaciones colombianas de plátano alcanzaron US$718,1 millones FOB, lo que representó un crecimiento de 59,3% frente al mismo periodo del año anterior. Los principales destinos continuaron siendo Estados Unidos y diversos países europeos, evidenciando una demanda internacional favorable para el producto colombiano. Antioquia y Magdalena se consolidaron como los principales departamentos exportadores.

  No obstante, la oferta nacional ha enfrentado algunas presiones derivadas de condiciones climáticas adversas. De acuerdo con reportes regionales del Banco de la República, durante el primer semestre de 2026 varias zonas productoras registraron reducciones en el abastecimiento como consecuencia de lluvias persistentes, inundaciones y afectaciones sanitarias en los cultivos, especialmente en municipios del Urabá antioqueño y algunas regiones del Caribe. Estas condiciones podrían continuar generando presión sobre los precios internos y la disponibilidad del producto durante el corto plazo.

  Para el 2025, el precio nacional creció paulatinamente, alcanzando su máximo en diciembre con $52.010 por caja y un promedio anual de $41.015 por caja (incluido el margen de comercialización), con un incremento de 7.12% respecto al promedio anual del año anterior.

Para el cierre de 2026 se proyecta un precio de $41.718 por caja (incluido el margen de comercialización), lo que representaría un crecimiento del 1.72% con respecto al 2025.

El sector continúa enfrentando riesgos fitosanitarios asociados al Fusarium Raza 4 Tropical (Foc R4T), una de las principales amenazas para los cultivos en América Latina. En respuesta, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), Asohofrucol y diferentes organizaciones regionales como Asbama, mantienen programas de vigilancia, bioseguridad y asistencia técnica orientados a prevenir la propagación de la enfermedad y fortalecer la resiliencia productiva del sector. Adicionalmente, los retos relacionados con la infraestructura vial, los costos de transporte y la variabilidad climática continúan siendo factores determinantes para la competitividad de la cadena productiva en los próximos años.

2.3 Pecuarios

Las perspectivas para el sector pecuario colombiano durante lo que resta de 2026 son favorables, sustentadas en el crecimiento de la producción y la recuperación del consumo interno de alimentos. Adicionalmente, la apreciación del peso ha beneficiado especialmente a los sectores porcícola y avícola, al reducir el costo de las importaciones de maíz utilizado en la elaboración de alimento balanceado. En el caso del sector porcícola, la producción nacional ha ganado participación en el consumo interno frente a la carne importada. Por su parte, el sector avícola continúa abasteciendo la demanda local y avanza en el replanteamiento de su estrategia exportadora como una alternativa para ampliar sus oportunidades de crecimiento.

- **Porcinos:** En lo corrido de 2026, la producción nacional de carne de cerdo ha ganado participación en el consumo interno frente al producto importado. Este comportamiento obedece al mayor crecimiento del sacrificio y la producción, junto con una reducción de las importaciones provenientes de Estados Unidos, principal país de origen de las importaciones colombianas de carne de cerdo. La apreciación del peso también ha favorecido la reducción de los costos de los insumos importados, especialmente del maíz amarillo, principal materia prima para la elaboración de alimento balanceado para el sistema porcícola. En este contexto, el beneficio acumulado alcanzó los 4,7 millones de cabezas, lo que representó un incremento del 14,1% frente al mismo periodo del año anterior, con Antioquia y Valle del Cauca como los departamentos que más contribuyeron al crecimiento, al registrar 193 mil y 113 mil cabezas adicionales, respectivamente.

  Por su parte, la producción llegó a 480.149 toneladas, con un crecimiento interanual del 14,6%, lo que favoreció una mayor participación de la producción nacional en el consumo total, alcanzando el 81%. En contraste, a corte de julio, las importaciones de carne de cerdo sumaron 96.366 toneladas, una reducción del 11,7% frente al mismo periodo del año anterior. De acuerdo con Porkcolombia, es de resaltar que no todo el producto importado compite en comercialización con la producción nacional al tener otros destinos. Pues, del volumen importado, el 63.6% se dirige principalmente a los canales institucionales, Horeca y grandes superficies, seguido de un 15.2% que se destinó a la industria de alimentos para su transformación.

  A nivel internacional, durante 2026, Estados Unidos registró un beneficio acumulado de 83,5 millones de cabezas, un 0,12% menos que en el mismo periodo del año anterior. De igual

forma, la producción alcanzó los 8,2 millones de toneladas de carne de cerdo, manteniéndose prácticamente estable frente al mismo periodo del año anterior, con una variación de 0,9%. En cuanto al inventario total, al 1 de septiembre se ubicó en 74,3 millones de cabezas, lo que representa una disminución del 1,5% frente al mismo periodo del año anterior. En línea con este comportamiento, el USDA, en su informe de estimaciones de oferta y demanda agrícola de septiembre, proyecta que la producción de carne de cerdo para el cierre de 2026 se ubique en 12,6 millones de toneladas, una reducción de 48 mil toneladas frente a la estimación de agosto, debido a un menor ritmo de sacrificio y a pesos en canal más ligeros.

Asimismo, las exportaciones se estiman en 3,2 millones de toneladas al cierre de 2026, lo que representa 30 mil toneladas menos que lo proyectado en agosto. Con respecto al precio, el USDA proyecta una reducción en los precios del cerdo desde el cuarto trimestre de 2026 hasta el segundo trimestre de 2027, en un entorno de mercado caracterizado por una demanda persistentemente débil de carne de cerdo. En este contexto, la previsión para el cuarto trimestre de 2026 se ajustó a USD$1,28/kg, cerca de un 11% por debajo del nivel registrado un año antes. Asimismo, para el conjunto de 2026, el promedio de los precios observados y proyectados se ubicaría en USD$1,43/kg, lo que representa una reducción cercana al 6% frente al promedio de 2025.

Por otra parte, según proyecciones de Rabobank, la producción global de carne de cerdo registrará su primera caída en seis años, reflejando cambios estructurales que van más allá de los ciclos productivos habituales. Rabobank señala que, pese a la resiliencia del comercio global de proteínas, el cerdo es particularmente vulnerable debido a su dependencia externa. El 2026 será un punto de inflexión: las empresas que logren diversificar mercados, optimizar operaciones y adaptarse con rapidez estarán mejor posicionadas para superar esta contracción y encaminar la recuperación del sector.

De acuerdo con el informe, los precios internacionales de la carne de cerdo continúan enfrentando presiones a la baja debido al estancamiento de la demanda y a la amplia disponibilidad de producto en los principales mercados. Esta tendencia responde principalmente al aumento de la producción derivado de mejoras en la productividad de la industria, así como a cambios estructurales en el comercio internacional. Mientras Europa continúa perdiendo participación en el mercado global, Brasil fortalece rápidamente su presencia internacional, y países como México y Filipinas se consolidan como importantes importadores, compensando parcialmente la menor demanda proveniente de China. En este entorno, se prevé que el comercio mundial se mantenga relativamente estable durante 2026, aunque en un escenario de alta volatilidad y persistentes desafíos para equilibrar la oferta y el consumo.

La producción de carne de cerdo en Colombia para 2025 experimentó un crecimiento del 9,05% en comparación con el año anterior, ubicándose en 663.888 ton. Para el año 2025 el consumo per cápita de carne de cerdo se ubicó en 15.8 kg/año, presentando un incremento de 1.1 kg/año. En cuanto al beneficio, en 2025 la porcicultura colombiana alcanzó los 6.585.483 cabezas, registrándose un crecimiento del 6,37% interanual, que corresponde a 394.578 cabezas adicionales y es el máximo histórico en las estadísticas del sector. El crecimiento fue liderado por Meta, Valle y Antioquia con incrementos del 12,1%, 5,8% y 4,8%, respectivamente. A su vez, la carne de cerdo registró una variación anual de -2,77% en el

Índice de Precios al Consumidor (IPC), mientras que en el Índice de Precios al Productor (IPP), la carne de cerdo presentó una variación anual de -11,44%, siendo la proteína que registró el mayor descenso.

- **Avicultura. Pollo:** En lo corrido de 2026, el mercado del pollo ha mostrado una dinámica particular. Si bien las condiciones de demanda, precios y costos han sido positivas, los resultados han sido moderados en un contexto de competencia con otras carnes. La producción nacional de carne de pollo alcanzó las 1.322.962 toneladas, lo que representó un incremento del 1,0% frente al mismo periodo del año anterior. El mayor volumen de producción se registró en febrero con 172.968 toneladas. Por su parte, el encasetamiento acumulado ascendió a 572,6 millones de pollitos, cifra superior en 3,7% a la observada en igual periodo de 2025.

  El encasetamiento se ha estabilizado alrededor de los 80 millones de aves mensuales durante 2026, barrera que no se superaba desde 2023. A nivel regional, Cundinamarca concentró la mayor participación en el encasetamiento para avicultura de engorde, con 144,7 millones de aves (25,3% del total), seguida por la región de Santanderes, con 138,4 millones de aves (24,2%), consolidándose ambas como las principales zonas productoras del país. En este contexto, Fenavi prevé que la demanda mantenga su ritmo durante el cierre de 2026, se contraiga en el primer trimestre de 2027 y se recupere después del inicio del segundo trimestre. Bajo este escenario, el gremio insiste que es necesario complementar el crecimiento del mercado con las exportaciones, por tanto, de madurar las opciones de exportación, la producción podría ser mayor, existiendo la capacidad de crecimiento para marchar a un ritmo superior frente a la dinámica del mercado local.

  Al cierre de 2026, Fenavi proyecta un crecimiento del encasetamiento de 1,6%, con una media mensual de 81,6 millones de aves encasetadas, para llegar a un total de 979,1 millones de pollitos. Bajo condiciones normales de conversión y mortalidad, este comportamiento permitiría alcanzar una producción cercana a los 2,0 millones de toneladas, lo que representaría un incremento del 0,03% frente al año anterior. Esto se traduciría en una producción mensual promedio de 167 mil toneladas, nivel que se encuentra dentro de las posibilidades del mercado y de la capacidad técnica del sector. Este escenario se desarrolla en un contexto de competencia con otras proteínas, en el que el crecimiento de la producción continúa determinado principalmente por la capacidad de absorción del mercado interno, al tiempo que abre oportunidades para avanzar en la sustitución de importaciones y el desarrollo de mercados de exportación.

  En el subsector de producción de carne, el encasetamiento promedio en el 2025 fue de 80.2 millones de pollitos para avicultura de engorde, con un crecimiento de 5.6% respecto a 2024, al pasar de 911.5 millones de aves a 963.3 de acuerdo con cifras de Fenavi. El nivel máximo fue en octubre (87 millones), mientras que el más bajo fue en febrero (73.5 millones). Un factor que contribuyó al crecimiento fue la mejora, respecto a 2024, en los problemas de productividad que se derivaron de la genética importada. En cuanto a producción, en 2025 el sector mostró un notable crecimiento, superando consistentemente el umbral de las 160 mil toneladas mensuales de producción, con un pico histórico de casi 173 mil toneladas en octubre. Este desempeño representa una producción de 2 millones de toneladas y un aumento del 10.0% durante el año, en contraste con el crecimiento marginal de años anteriores.

Además, desde octubre se registraron los niveles de producción más altos en la historia del sector, al superar las 170 mil toneladas de forma sostenida hasta diciembre. En lo relacionado a precios, en 2025 el pollo acumuló una variación anual de -3.3%. Para 2026 se espera que el precio cierre con un alza de 5,2%, al llegar a los $10.323 kg y un alza de 3.9% para 2027.

De acuerdo con Fenavi, el consumo per cápita de pollo para el 2025, fue de 37.8 kg habitante/año. Es de recordar que los colombianos consumen más de 68 kilos de proteína animal, por debajo países como Brasil, Argentina o Chile, en donde el consumo mínimo supera los 80 kilos habitante año. Es de tener en cuenta que el mejoramiento del consumo per cápita de carnes en Colombia proviene del crecimiento económico que mejora el ingreso de los hogares, también del estímulo al consumo de pollo y de un efecto de sustitución con los bovinos y porcinos, donde se compite con el mismo nivel de precio de materias primas. Los precios de los insumos y la tasa de cambio serán las variables de mayor impacto para el año en curso.

Huevo: De acuerdo con Fenavi, para el cierre de 2026 se estima una producción de 20.259 millones de unidades de huevo, lo que representaría un crecimiento del 4,4% frente a 2025, manteniendo la senda de expansión observada desde 2023. Asimismo, el consumo per cápita alcanzaría las 337 unidades al año, 11 unidades más que en 2025. El gremio destaca la importancia de que el crecimiento de la producción esté acompañado por una estrategia de comercialización, ya que uno de los principales desafíos del sector es estructurar y desarrollar una red de comercialización con capacidad para atender un mercado de altos costos de transacción, especialmente en segmentos donde el consumo ya se encuentra en niveles elevados.

Con respecto al encasetamiento, en lo corrido de 2026 se registraron 33,9 millones de pollitas, una reducción del 13% frente al mismo periodo del año anterior. Según Fenavi, desde septiembre de 2025 se presentó un cambio en el ciclo del encasetamiento, por lo que NO prevé una recuperación significativa durante lo que resta de 2026 y espera una dinámica moderada en 2027. El gremio atribuye este comportamiento a los ciclos de expansión y desaceleración propios de la actividad, los cuales han llevado a muchos productores a actuar con mayor cautela frente a sus decisiones de inversión. En este contexto, considera que el sector atraviesa una fase de estabilización o normalización del negocio, en la que algunos productores temporales que ingresaron durante la fase de crecimiento evalúan su permanencia o moderan el ritmo de expansión de sus operaciones.

Por parte del encasetamiento para postura, en 2025, el encasetamiento promedio fue de 4.8 millones de pollitas, el más alto en los registros históricos disponibles. El encasetamiento más alto se observó en julio, cuando llegó a los 5.3 millones de pollitas. El crecimiento en el encasetamiento se dio en medio de un contexto en el que el precio del huevo se encontraba a la baja. Después de años de una dinámica de crecimiento acelerado entre 2019 y 2025, impulsada principalmente por reducción de costos en las materias primas y por el impacto que tuvieron las transferencias monetarias directas a los hogares sobre el consumo de huevo de los colombianos, que creció en 74 unidades, Fenavi espera un escenario para 2026 en el que el encasetamiento crezca un 1.0% para llegar a los 58.8 millones de pollitas encasetadas. El gremio estima un crecimiento moderado teniendo en cuenta en que el ritmo del encasetamiento se encuentra en un ajuste del ciclo productivo. Por ahora, el precio del huevo

cayó en un 6.1% en 2025, y para 2026 se espera que el precio se mantenga estable, al cerrar en $417 por unidad.

En cuanto a producción, Colombia ha experimentado un crecimiento notable. En 2025, alcanzó los 19.403 millones de unidades, lo que representa un incremento de 7.7% respecto a 2024. Sin embargo, Fenavi no descarta la posibilidad de que la producción haya sido más alta que su estimación (a la que se llega a través de la compra de pollitas de un día y los parámetros productivos), pues se observó que los productores superaron la media de semanas de producción (que Fenavi estima en 60) dadas las condiciones del mercado que llevaron a incrementar el encasetamiento. Con la proyección de encasetamiento antes mencionada, se tendría un crecimiento en la producción de 4.4% hasta llegar a los 20,229 millones de unidades como escenario base.

A pesar de que la población crece a menos del 1%, el consumo per cápita ha aumentado. Los colombianos, en efecto, están consumiendo huevo con más frecuencia. De acuerdo con Fenavi, de 200 unidades en el primer quinquenio (2005 – 2009) se pasó a 327 en el último quinquenio (2020 – 2024), con 127 unidades más de consumo. En esta dinámica, el mercado aún mantiene un amplio potencial para crecer por arriba de la tasa de expansión poblacional. Por otra parte, el consumo per cápita de huevo en Colombia alcanzó las 366 unidades en 2025, 7 unidades de consumo adicionales respecto al 2024. Pues, hace 10 años, el consumo per cápita alcanzaba apenas 262 huevos, hoy la cifra presenta un incremento de 39.7%. Lo anterior es reflejo de una estrategia sostenida para fortalecer la capacidad productiva y estimular la demanda mediante campañas permanentes, mejoras sanitarias y políticas que redujeron costos.

Ganado: Durante el primer semestre de 2026, el mercado internacional de carne bovina ha estado caracterizado por una reducción de la oferta global, precios elevados del ganado y una dinámica comercial influenciada por cambios regulatorios y factores geopolíticos. De acuerdo con el USDA la producción mundial de carne bovina en 2026 se proyecta en 61,6 millones de toneladas, lo que representa una disminución del 1,1% frente al año anterior; principalmente por los menores volúmenes productivos de Brasil, Estados Unidos y China. La reducción del hato también ha limitado la capacidad de respuesta de la oferta mundial, se estima que el hato global disminuya un 1,7% en 2026. Esta situación ha contribuido a mantener un escenario de oferta restringida y altos precios en los principales mercados internacionales.

En materia de comercio exterior, el mercado mundial de carne bovina ha comenzado a mostrar una reconfiguración de los flujos comerciales durante el segundo semestre de 2026. Si bien las importaciones chinas se mantuvieron dinámicas durante la primera mitad del año, impulsadas por compras anticipadas antes del agotamiento de las cuotas de importación, desde mediados de año se evidencian restricciones crecientes derivadas del nuevo esquema de contingentes arancelarios implementado por China. Estas medidas provocaron una fuerte reducción de los envíos de países proveedores como Australia y Brasil, cuyas exportaciones al mercado chino comenzaron a desacelerarse entre agosto y septiembre. En el caso de Brasil, que registró exportaciones récord durante la primera mitad del año, presentó una caída interanual de 27,1% en agosto tras el agotamiento de su cuota de acceso preferencial al mercado chino, aunque en el acumulado enero-agosto las exportaciones aún muestran un crecimiento de 4,7% en volumen y 22,3% en valor frente al mismo periodo de 2025. Paralelamente, la menor capacidad de compra de China está impulsando una redistribución

de los flujos comerciales hacia mercados como Estados Unidos, Japón, Corea del Sur y Oriente Medio.

En Colombia, durante el 2026 el sector cárnico bovino se ha caracterizado por un incremento significativo en los precios tanto al consumidor como al productor. En el primer trimestre del año, el aumento en el precio de la carne de res estuvo acompañado por una demanda relativamente dinámica, favorecida por la recuperación gradual del consumo de los hogares. Sin embargo, a medida que avanzó el año, los mayores precios comenzaron a limitar la capacidad de compra de los consumidores, moderando el crecimiento de la demanda durante el segundo trimestre, se estima que la inflación de la carne cierre 2026 entre 13% y 14%.

Después del repunte de 2025, la producción de carne bovina en canal muestra una corrección moderada. Entre enero y agosto se produjeron 523.941 toneladas, 1,9% menos que el año anterior. La oferta para consumo interno disminuyo 1,3% mientras que la destinada a exportación cayó 16,4%. Por su parte, en 2025, se exportaron 34,542 toneladas de carne en canal (18.7% más que en 2024) y 227,437 cabezas en pie (4.7% menos que el año anterior). En cuanto a los destinos de la carne en canal, China se ha consolidado como el principal destino de la carne colombiana, le siguen Rusia (4,980 ton), Argelia (3,440 ton) y Chile (1,582 ton). No obstante, durante el 2026 las exportaciones de carne han mostrado una desaceleración importante, pasando de 23.501 a 13.312 toneladas en los primeros siete meses del año, mientras que las de ganado en pie se redujeron más de 44%. La apreciación del peso colombiano ha reducido la competitividad de la oferta nacional frente a competidores como Brasil, limitando el aprovechamiento de la demanda internacional.

3. Concentración o exposición de la cartera

En términos de la Política de Administración de Riesgo de Crédito, el Banco identifica como riesgo la concentración o exposición de la cartera; la cual desde Basilea se entiende como "(...) una exposición que podría causar pérdidas que pudieran amenazar la solvencia o capacidad de mantener sus operaciones centrales de una institución financiera".

Atendiendo a esto, la Política de Crédito, Cartera y Garantías del Banco en su capítulo III, establece la política de Límites de Exposición y Pérdida Tolerada; en la cual se definen los segmentos de participación por portafolio y su correspondiente límite de exposición de acuerdo con la cartera total del Banco.

Estos límites, además de establecer pautas para el comportamiento del negocio de crédito y de ceñirse a las disposiciones del Decreto 2555 de 2010, cuentan con un componente de seguimiento, monitoreo y alertamiento, con la finalidad de que se adopten las estrategias pertinentes frente a las situaciones alertadas.

En cuanto al estado de los límites de exposición todos se encuentran en estado normal al cierre de septiembre 2026 y a nivel de pérdida esperada se evidencia lo siguiente:

Segmento	Límite de exposición			Límites			PE Septiembre 2026	PE Septiembre 2025	Estado Septiembre 2025
	Límite	Exposición	Estado	Apetito de Riesgo	Tolerancia al Riesgo	Capacidad de Riesgo			
Comercial Agropecuario	50.23%	20.20%	Normal	6.44%	6.58%	9.39%	7.61%	7.49%	SUPERA
Comercial No Agropecuario	13.76%	3.88%	Normal	4.36%	4.80%	6.85%	7.06%	7.58%	SUPERA
Consumo	5.42%	1.58%	Normal	5.74%	5.87%	8.19%	8.92%	9.62%	SUPERA
Libranza	10.62%	10.23%	Normal	3.85%	4.36%	6.22%	4.09%	4.39%	SUPERA
Microcrédito Agropecuario	70.74%	44.03%	Normal	2.81%	3.41%	4.86%	3.03%	3.53%	SUPERA
Microcrédito No Agropecuario	9.98%	0.12%	Normal	3.75%	4.04%	5.77%	7.81%	5.18%	SUPERA
Microfinanzas Agropecuario	11.74%	1.01%	Normal	3.72%	5.23%	7.47%	2.86%	2.90%	NORMAL
Microfinanzas No Agropecuario	10.13%	4.65%	Normal	4.61%	5.07%	7.24%	3.21%	3.54%	NORMAL
Vivienda	3.80%	3.46%	Normal	3.08%	3.96%	5.66%	2.03%	2.11%	NORMAL
Oficial	28.67%	10.47%	Normal	2.33%	3.09%	4.41%	2.50%	3.31%	SUPERA
Economia Popular Agro	0.32%	0.13%	Normal	6.49%	9.54%	11.12%	4.22%	3.63%	NORMAL
Economia Popular No Agro	0.43%	0.23%	Normal	10.75%	13.42%	15.82%	4.98%	4.03%	NORMAL

Para septiembre de 2026:

Segmento Comercial Agropecuario:
El segmento presentó un aumento de 12 puntos básicos en el porcentaje de pérdida esperada frente al año anterior, este indicador se encuentra jalonado por las operaciones de normalización de cartera en mayor medida.

Segmento Comercial No Agropecuario:
El segmento registró una disminución de 52 puntos básicos en el porcentaje de pérdida esperada frente a septiembre 2026, se evidencia un mejor comportamiento en la cartera recientemente originada y la mayor participación en líneas de crédito de cupos de crédito y operaciones de capital de trabajo.

Segmento Consumo:
La pérdida esperada del segmento disminuyó en 70 puntos básicos respecto a septiembre 2025. A pesar de continuar superando la capacidad de riesgo, se observa una mejora generalizada del indicador en todas las líneas de crédito.

Segmento Libranza:
Se presenta una disminución de 30 puntos básicos en el indicador de pérdida esperada frente al mismo corte del año anterior; este segmento ha mejorado en su pérdida esperada por la recuperación en varios convenios.

Segmento Microcrédito Agropecuario:
La pérdida esperada del segmento muestra una reducción de 50 puntos básicos, atribuida principalmente a la disminución de la cartera vencida en algunos destinos agropecuarios y en el mejor comportamiento observado de las originaciones recientes.

Segmento Microcrédito No Agropecuario:
El segmento registra un incremento de 260 puntos básicos en la pérdida esperada; no obstante, este comportamiento obedece principalmente a la reclasificación de algunas operaciones realizada en 2025. El segmento representa el 0,12% de la cartera total.

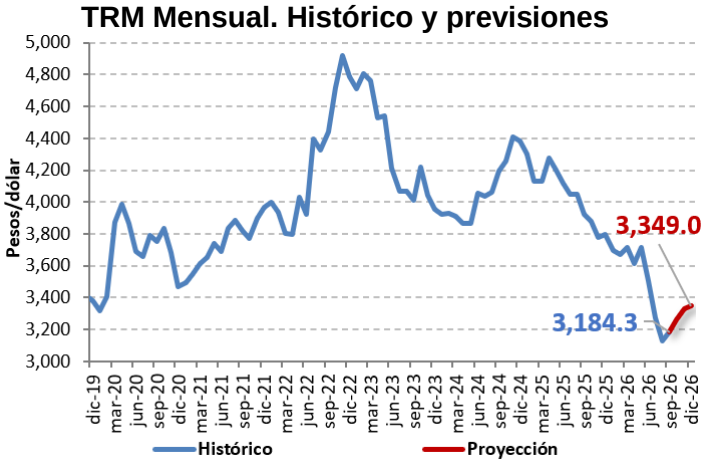
Segmento Oficial
Esta cartera registró una disminución de 181 puntos básicos en el porcentaje de pérdida esperada frente al mismo corte del año anterior, evidenciando una mejora significativa en la probabilidad de incumplimiento.

4. Tasa Representativa del Mercado (TRM)

El USD alcanzó en septiembre máximos no vistos desde junio pasado, en medio de una fuerte resiliencia de la actividad económica y el mercado laboral en EE. UU. La Fed mantuvo una línea más restrictiva ante unas dinámicas de inflación en niveles persistentemente más altos frente a su meta en EE. UU. La expectativa de más incrementos de tasas de política monetaria, así como el consecuente aumento en los diferenciales de tasas de interés entre EE. UU. y otras economías con monedas de reserva, han estimulado significativamente la demanda especulativa de USD.

Los flujos de USD por inversión de cartera hacia mercados emergentes continúan marcando entradas netas, pero se han desacelerado recientemente. Los precios de las materias primas se valorizaron y siguen en niveles altos, aunque empujados principalmente por factores de oferta. Todas las monedas de emergentes perdieron terreno frente al USD, en línea con la apreciación global del USD. Las más depreciadas fueron las divisas de LATAM, pese al atractivo por arbitraje de tasas que mantiene y unos términos de intercambio elevados. En línea con el entorno global, la cotización del USD en el mercado local revirtió con fuerza la tendencia bajista de meses previos y rebotó hasta máximos no vistos desde julio. La depreciación de la tasa de cambio fue acentuada por unas crecientes presiones fiscales, una histórica ampliación del déficit comercial de bienes y salidas de capitales privados extranjeros.

Bajo este contexto, la tasa de cambio para el mes de septiembre registró una depreciación hasta un promedio-mes de COP3.184 y en el intradía alcanzó niveles de COP 3.378, máximos no vistos desde el pasado mes de julio. Los volúmenes de negociación en Set FX aumentaron y las principales medidas de volatilidad observada e implícita de la tasa de cambio se incrementaron significativamente



Fuente: Elaboración propia a partir de Investigaciones Económicas BAC (Previsiones: Septiembre de 2026.)

5. Contexto Internacional

a. Energéticos

Gas Natural: Tras un crecimiento moderado en 2025, el mercado mundial de gas natural continuó ajustándose durante 2026 en un entorno caracterizado por tensiones geopolíticas, recuperación gradual de los flujos de GNL y una expansión sostenida de la oferta, especialmente en América del Norte. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (IEA), la demanda mundial de gas se ha visto limitada por los elevados precios internacionales y por la sustitución de combustibles en algunos mercados consumidores, particularmente en Asia, donde el consumo industrial y la generación eléctrica con gas han mostrado una desaceleración frente a años anteriores.

Durante el tercer trimestre de 2026, la coyuntura del mercado estuvo marcada por los efectos residuales de las disrupciones en el comercio de GNL a través del estrecho de Ormuz. Aunque el acuerdo temporal alcanzado entre Estados Unidos e Irán permitió una recuperación parcial de los flujos de carga desde junio, las exportaciones de GNL provenientes del Golfo Pérsico continuaron por debajo de sus niveles previos al conflicto, manteniendo cierta presión sobre los balances globales de gas. No obstante, la entrada en operación de nueva capacidad de licuefacción en Estados Unidos y África ha compensado parte de estas restricciones y ha contribuido a evitar una mayor estrechez del mercado.

El incremento de la oferta por parte de Estados Unidos permitió mantener niveles elevados de almacenamiento durante la temporada de inyección. La Administración de Información Energética (EIA) estima que los inventarios alcanzaron 3.523 Bcf al cierre de septiembre y podrían ubicarse cerca de 3.850 Bcf al finalizar octubre, un nivel aproximadamente 2% superior al promedio de los últimos cinco años al inicio de la temporada invernal. La disponibilidad de inventarios por encima de la media ha contribuido a moderar las presiones alcistas sobre los precios. La EIA proyecta que el precio promedio del Henry Hub alcance USD $3,48 por millón de unidades térmicas británicas (MMBtu) en 2026 y se reduzca a USD 3,16/MMBtu durante 2027. Los abundantes inventarios y el crecimiento de la producción compensarían el aumento de las exportaciones de gas natural licuado y el crecimiento de la demanda doméstica, limitando incrementos significativos en las cotizaciones durante los próximos meses.

A nivel internacional, los mercados continúan expuestos a factores de riesgo relacionados con la seguridad energética y la evolución de los conflictos en Medio Oriente. Los precios del gas en Europa y Asia permanecen por encima de los niveles observados en 2025, aunque se han moderado frente a los máximos registrados durante el primer semestre del año. La recuperación gradual de los embarques de GNL y la mayor producción fuera del Golfo han contribuido a estabilizar parcialmente el mercado, aunque persiste incertidumbre sobre la velocidad con la que se normalizarán completamente los flujos comerciales internacionales.

La demanda mundial de gas natural continuó mostrando señales de moderación durante 2026, debido a los elevados precios internacionales, una mayor competencia de fuentes alternativas de generación eléctrica y estrategias de sustitución de combustibles en algunos mercados importadores. Según la IEA, la menor disponibilidad de GNL y el aumento de los precios observado durante el primer semestre del año afectaron particularmente a los sectores eléctrico e industrial, reduciendo el ritmo de crecimiento del consumo mundial de gas.

En la Unión Europea, los precios más altos redujeron la demanda industrial. De manera similar, los altos precios spot del GNL durante la primera mitad del año moderaron la demanda industrial de gas en Asia-Pacífico y favorecieron la sustitución de combustibles en subsectores como la refinación de

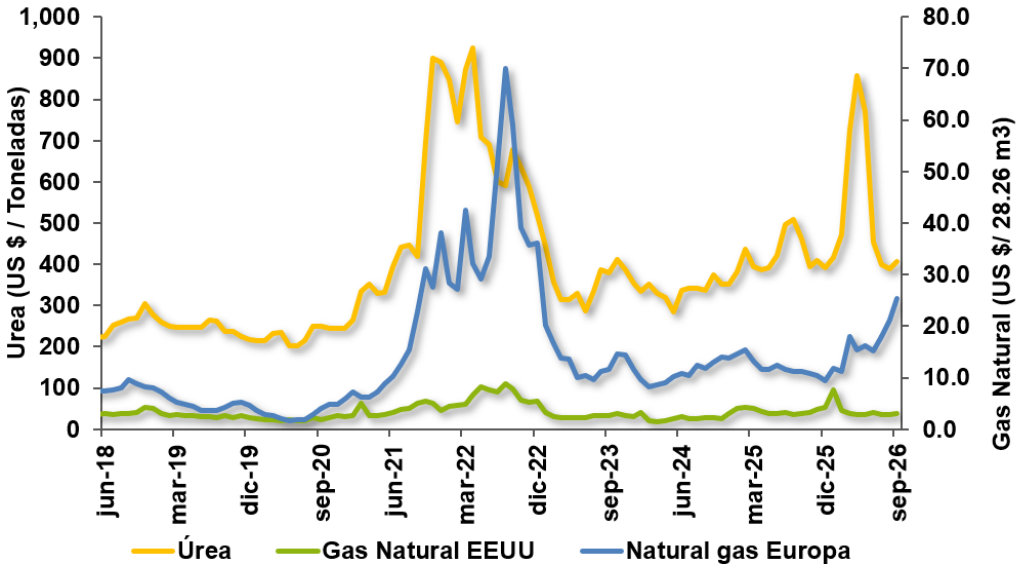
petróleo, mientras que en Estados Unidos, el consumo de gas natural aumentó algo más del 1% impulsado principalmente por temperaturas invernales más frías y su demanda de gas en la industria y el sector energético creció alrededor del 1%, apoyada parcialmente por un mayor consumo de la creciente capacidad de licuefacción de GNL del país.

En cuanto a la oferta, se prevé que la producción mundial de gas natural crezca 2,4%, alcanzando 4.350 bcm en 2026. Estos incrementos están impulsados principalmente por desarrollos en América del Norte, en particular por el crecimiento adicional de las exportaciones de GNL, a medida que entran en operación nuevas terminales. También se espera que Qatar contribuya al aumento de la oferta, aunque ligeramente menos de lo previsto anteriormente, dado que el inicio de una importante expansión de campos se ha retrasado hasta mediados de 2026. En Rusia, se prevé que el crecimiento de la producción de gas natural continúe limitado por las sanciones internacionales, la terminación planificada de compras por parte de Europa y los retrasos en proyectos en desarrollo.

A pesar de los desafíos geopolíticos, la transición energética global está impulsando el desarrollo de tecnologías de captura y almacenamiento de carbono (CAC), lo que podría hacer que el gas natural se convierta en una fuente más limpia de energía. Esto podría mantener al gas como una opción clave en la matriz energética global, mientras se abordan los objetivos de sostenibilidad. La creciente demanda de gas natural en mercados emergentes, como China e India, está impulsada por la necesidad de reemplazar el carbón con fuentes de energía más limpias. Los proyectos de exportación de gas natural licuado (GNL) en países como Estados Unidos, Australia y Qatar están ayudando a satisfacer esta demanda. A largo plazo, se espera que el gas natural siga siendo fundamental en la transición energética, especialmente para la generación de electricidad y el sector industrial.

Finalmente, la coyuntura internacional por el cierre del estrecho de Ormuz ha contribuido a la tendencia de precios del gas natural, que también ha presionado la volatilidad en el precio internacional de la Urea en lo corrido del año. Este fertilizante es clave para la agricultura, lo que destaca la interconexión entre los sectores energético y agrícola.

Precios internacionales del gas vs Precios Urea



Fuente: Banco Mundial. Elaboración JTA

A nivel nacional, Asoenergía, el gremio que agrupa a los grandes consumidores industriales y comerciales de Colombia reporta un precio promedio en 2025 para el gas industrial de 8,82 USD/MBTU, representando un incremento del 69% respecto al 2024. En relación con el precio para el sector residencial el incremento fue del 23%, ubicándose en 8,8 USD/MBTU. Finalmente, para el sector de refinería el precio promedio anual disminuyó, pasando de 7,27 USD/MBTU en el 2024 a 6,12 USD/MBTU en el 2025, es decir una disminución del 27%, lo que contrasta significativamente con el comportamiento del precio promedio de los demás sectores de consumo.

Durante 2026, el mercado colombiano de gas natural continuó enfrentando restricciones estructurales de oferta asociadas a la disminución de la producción nacional, la reducción de las reservas y una creciente dependencia de las importaciones de gas natural licuado (GNL). Según información de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), las reservas probadas de gas natural se ubicaron en 1.717 Gpc, equivalentes a 5,9 años de autosuficiencia, lo que representa una disminución de 17% frente a 2024 y una caída acumulada cercana al 46% en los últimos cinco años. La producción fiscalizada de gas natural registró una caída de 12% en 2025, acumulando una reducción de 31% frente a los niveles observados en 2021. Esta tendencia ha incrementado la participación del gas importado dentro de la matriz de abastecimiento nacional, cuya contribución pasó de niveles marginales años atrás a representar aproximadamente 28% del suministro nacional durante 2026, alcanzando incluso 34% en agosto.

El precio del Gas Natural Licuado negociado para el período junio-agosto de 2026, pasó de USD 13,96/MBTU a USD 18.39/MBTU. Esta situación intensificó los costos de abastecimiento para la industria y elevó los riesgos de traslado de mayores costos a usuarios industriales, comerciales y al sector eléctrico. Para 2026 Asoenergía y la UPME coinciden en la necesidad de incorporar nuevas fuentes de suministro, ya que el país enfrentaría un déficit estructural de gas natural durante todo 2026, que podría alcanzar hasta el 40% de la demanda total del mercado en un escenario conservador. Por lo anterior, la UPME en el marco del Plan de Abastecimiento de Gas Natural 2023–2038, ha identificado la necesidad de incorporar nueva oferta hacia finales de 2026, ya sea mediante mayor importación de GNL o mediante el desarrollo acelerado de proyectos nacionales, y así evitar interrupciones del servicio y escaladas adicionales de precios. En el escenario de demanda media (2027), la unidad estima que el consumo continuará creciendo de forma moderada, lo que aumenta la presión sobre un sistema que ya muestra señales de restricción.

Es por esto que, la BMC resalta sobre la importancia del desarrollo de proyectos de transporte y de importación, que faciliten el traslado de gas desde la costa hacia el interior del país, y los ajustes regulatorios que los viabilicen, a partir del 2026, son fundamentales para asegurar un abastecimiento confiable y sostenible en el corto y mediano plazo. Adicionalmente, es crucial considerar la situación actual para implementar medidas que aseguren precios competitivos para el gas en 2026. El gas natural ha seguido una tendencia alcista desde 2019, con un aumento del 68% en los últimos cinco años. En este contexto, será esencial regular la importación de gas para garantizar el abastecimiento energético, al mismo tiempo que se fomente la exploración y producción local para reducir la dependencia externa y asegurar precios más accesibles para los usuarios. Se estima que, a partir de 2028, será necesario desarrollar nueva capacidad y avanzar con proyectos de generación y transmisión de energía para enfrentar la creciente demanda.

Petróleo: Durante 2025, los precios internacionales del petróleo se caracterizaron por mantenerse en niveles inferiores a los observados en años de alta tensión en los mercados energéticos, reflejando una demanda global más moderada y una oferta relativamente suficiente. En promedio, el precio del crudo Brent se ubicó alrededor de USD 69 por barril, lo que representó una reducción de 14,5% frente a 2024, mientras que el WTI promedió cerca de USD 65 por barril, un 14,7% menos.

Durante marzo y abril de 2026, los precios internacionales del petróleo registraron una fuerte tendencia alcista, alcanzando máximos cercanos a USD 120 por barril para el Brent, impulsados por la incertidumbre asociada a posibles restricciones en la oferta mundial derivadas del conflicto en Oriente Medio. Posteriormente, durante junio y julio, el mercado experimentó una corrección significativa tras el anuncio de avances diplomáticos entre Estados Unidos e Irán y la reapertura parcial de los flujos marítimos a través del estrecho de Ormuz. En este contexto, el precio promedio del Brent descendió hasta USD 85,4 por barril en junio y USD 83,8 por barril en julio, mientras que el WTI se ubicó en niveles cercanos a USD 82 por barril.

Sin embargo, durante el tercer trimestre del año la trayectoria descendente se revirtió. El incumplimiento de los acuerdos de alto al fuego, la persistencia de las tensiones entre Estados Unidos e Irán y los nuevos riesgos para el transporte marítimo en Oriente Medio generaron nuevamente un aumento en los precios. Como resultado, el Brent promedió USD 91,1 por barril en agosto, mientras que el promedio mensual de septiembre alcanzó aproximadamente USD 114 por barril.

De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (AIE), la recuperación de la oferta mundial ha resultado más lenta de lo previsto debido a la persistencia de riesgos de seguridad en la región del Golfo. La entidad estima que más de 10 millones de barriles diarios de producción permanecieron fuera del mercado durante agosto y que la producción mundial cayó hasta 100,1 millones de barriles diarios, situándose significativamente por debajo de los niveles observados antes del conflicto. Asimismo, los inventarios mundiales continuaron disminuyendo aceleradamente, acumulando reducciones cercanas a 507 millones de barriles desde febrero, reflejando un mercado considerablemente más ajustado.

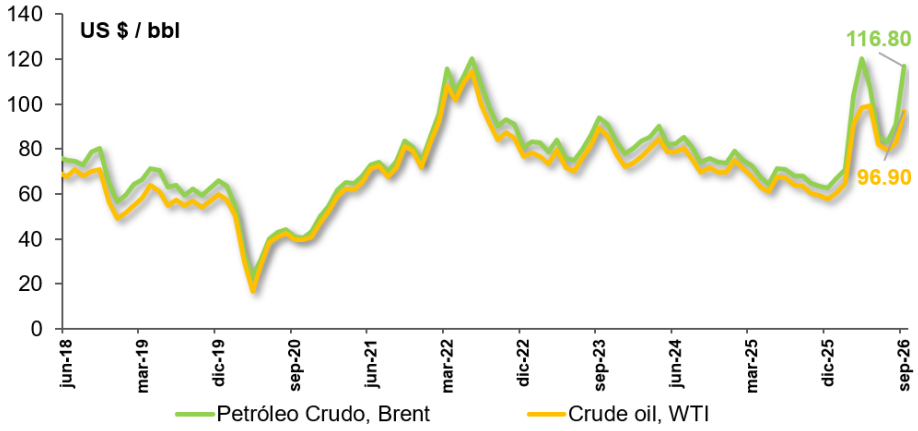
En consecuencia, la AIE modificó sustancialmente sus perspectivas para 2026, mientras en los meses posteriores al acuerdo entre Estados Unidos e Irán se esperaba una recuperación relativamente rápida de la oferta regional, hacia septiembre el organismo concluyó que la normalización de la producción y de los flujos comerciales se aplazaría hasta 2027. Bajo este escenario, la producción mundial de petróleo se contraería alrededor de 5,7 millones de barriles diarios en 2026, mientras que la demanda global disminuiría aproximadamente 2,5 millones de barriles diarios como resultado de los elevados precios de los combustibles, las restricciones de abastecimiento y la desaceleración económica internacional.

Por su parte, la producción de la OPEP+ podría descender hasta 23,2 millones de barriles diarios en 2026, equivalente a una reducción cercana al 31% respecto al año anterior. Este comportamiento estaría influenciado tanto por las interrupciones derivadas del conflicto en la región como por la salida de los Emiratos Árabes Unidos de la organización. Se espera que la producción de crudo de los principales productores del Golfo se mantenga alrededor de 19,5 millones de barriles diarios durante 2026, mientras que la normalización de los flujos logísticos permitiría una recuperación gradual de la oferta a partir de 2027.

En Estados Unidos, las perspectivas apuntan a un leve incremento de la producción durante 2026, apoyado por los niveles relativamente altos de precios. Sin embargo, factores estructurales como la disciplina de capital de las empresas, el aumento de los costos de perforación e insumos y la desaceleración de las ganancias de productividad en las cuencas de esquisto continuarían limitando una expansión significativa de la oferta. Aunque la actividad en el Golfo de México contribuirá parcialmente al crecimiento productivo, este aporte no será suficiente y se estima que la producción estadounidense no aumentará materialmente más allá de los niveles de 2025, ni siquiera bajo condiciones de precios elevadas.

En este escenario, se proyecta que las cotizaciones del Brent podrían mantenerse durante el último trimestre dentro de un rango cercano a USD 95-115 por barril, condicionado principalmente por la evolución del conflicto en Oriente Medio y la velocidad con que se recuperen los flujos comerciales y la producción regional.

Precio Internacional del Petróleo Brent y WTI



Fuente: Banco Mundial. Elaboración JTA

A nivel nacional, la producción fiscalizada de petróleo promedió cerca de 746.000 barriles diarios en 2025, registrando una leve disminución frente al año anterior. Este comportamiento estuvo asociado principalmente a la madurez de varios campos petroleros y a restricciones operativas puntuales en algunas regiones productoras del país.

Durante 2026, la producción ha mantenido una tendencia similar, aunque con un balance ligeramente negativo frente a 2025. De acuerdo con cifras de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), entre enero y agosto la producción promedió 731.185 barriles diarios, lo que representó una reducción cercana al 2,0% frente al mismo periodo de 2025 y constituyó el nivel más bajo para este periodo desde 2010. Aunque en agosto se registró una leve recuperación mensual, alcanzando 732.717 barriles diarios, esta cifra fue 2,3% inferior a la observada en agosto de 2025, confirmando la persistencia de un escenario de desaceleración productiva. Los departamentos de Meta y Casanare continuaron concentrando la mayor parte de la producción nacional.

El principal actor de la industria sigue siendo Ecopetrol, que mantiene una participación cercana al 65% de la producción nacional. Sin embargo, la compañía también ha enfrentado una moderación en sus niveles operativos durante 2026, en el segundo trimestre reportó una producción de 705.800 barriles diarios, cifra inferior en 6,6% a la registrada un año atrás, afectada por dificultades operativas en algunos campos del Meta. No obstante, la empresa ratificó su meta anual de producción entre 730.000 y 740.000 barriles diarios, apoyada en la recuperación gradual de la actividad productiva y en el aporte de activos internacionales, particularmente en la cuenca Pérmica de Estados Unidos.

En materia financiera, el desempeño de Ecopetrol mostró una recuperación durante el segundo trimestre favorecida por el repunte de los precios internacionales del petróleo. La compañía registró utilidades cercanas a $6,1 billones en el trimestre y acumuló ganancias por aproximadamente $7,1 billones durante el primer semestre de 2026, superando ampliamente los resultados obtenidos en el primer trimestre.

Respecto a las reservas, según la ANH, las reservas probadas de petróleo disminuyeron de 2.035 millones de barriles en 2024 a 2.020 millones de barriles en 2025, retornando a niveles similares a los observados en 2023. No obstante, la vida media de las reservas aumentó de 7,2 a 7,4 años, lo que garantiza la autosuficiencia petrolera en el corto y mediano plazo. Pese a ello, el comportamiento de las reservas sigue alimentando el debate sobre la necesidad de fortalecer la actividad exploratoria para asegurar la sostenibilidad de la producción en los próximos años

En este contexto, las perspectivas para el sector continúan dependiendo de la capacidad de sostener la inversión en exploración y desarrollo, así como de la estabilidad regulatoria y contractual. Si bien el incremento reciente de los precios internacionales del petróleo mejora los incentivos económicos para la actividad extractiva, la tendencia decreciente de la producción observada durante 2026 refuerza la necesidad de acelerar la incorporación de nuevas reservas y fortalecer los proyectos de exploración y recobro mejorado. De esta forma, la evolución futura del sector será determinante para preservar los ingresos fiscales, las exportaciones y la seguridad energética del país en los próximos años.

b. Comercio internacional de fertilizantes

Durante 2025, el mercado mundial de fertilizantes registró una recuperación moderada de la producción, aunque continuó enfrentando desafíos asociados a los costos energéticos, las restricciones logísticas y las tensiones geopolíticas. De acuerdo con la FAO, la producción mundial de amoníaco aumentó 1,0%, alcanzando los 192 millones de toneladas, mientras que la producción de urea creció 2,0% hasta un récord de 204 millones de toneladas. De igual forma, la producción de fertilizantes fosfatados (MAP y DAP), se incrementó 1,0%, situándose en 68 millones de toneladas. Este desempeño estuvo impulsado por mayores volúmenes de producción en países como Rusia, Bielorrusia y China, aunque parcialmente compensado por reducciones registradas en algunas regiones de Asia y América Latina

Durante 2026, el sector ha atravesado un período de elevada volatilidad. Desde finales de febrero, la escalada del conflicto entre Israel, Irán y Estados Unidos generó fuertes presiones sobre los mercados energéticos y de fertilizantes, impulsando incrementos significativos en los precios internacionales. Gran parte de este comportamiento estuvo asociado a las interrupciones en el tránsito de mercancías por el Estrecho de Ormuz, una de las principales rutas para el comercio mundial de energía, así como al aumento de los costos de producción derivado del encarecimiento

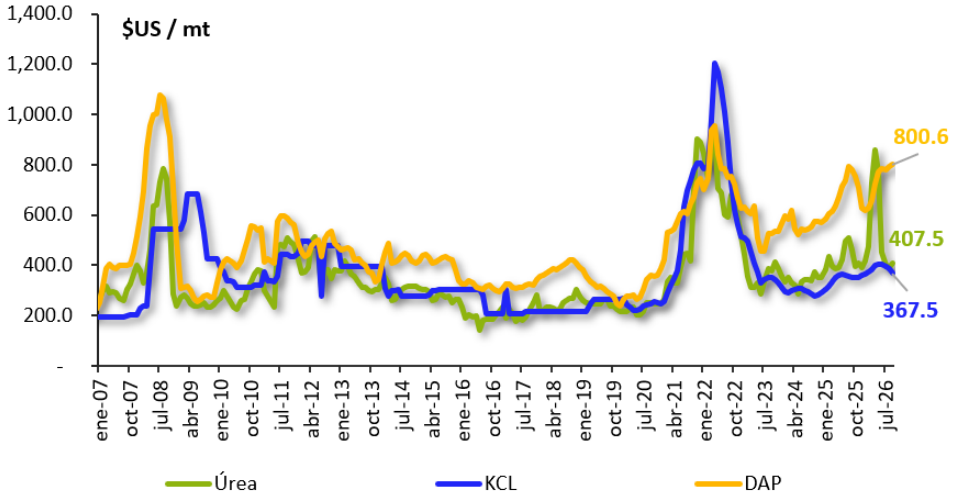
del petróleo y el gas natural. Adicionalmente, la oferta global se vio restringida por las medidas adoptadas por China para limitar las exportaciones de diversos fertilizantes nitrogenados, potásicos y fosfatados, reduciendo la disponibilidad de producto en el mercado internacional.

En este contexto, el precio de la urea alcanzó su nivel más alto en abril de 2026, acumulando un incremento cercano al 50% frente a los niveles observados antes de la escalada del conflicto geopolítico. Sin embargo, desde mayo se ha registrado una corrección significativa, llevando la cotización a USD 390 por tonelada en agosto, lo que representó una disminución anual de 23,2%. Esta reducción obedece principalmente a la recuperación gradual de la oferta global, la menor demanda de importantes importadores como Brasil y la sustitución parcial de la urea por otras fuentes de nitrógeno, factores que han contribuido a aliviar las presiones alcistas vistas durante el primer semestre del año.

Por su parte, las cotizaciones del fosfato diamónico (DAP) mostraron aumentos importantes durante marzo y abril de 2026, con incrementos de 5% y 10%, respectivamente. No obstante, en los meses posteriores el ritmo de crecimiento se moderó y para agosto la variación anual se ubicó en 1,6%. A pesar de esta recuperación reciente, los precios continúan por debajo de los máximos registrados en agosto de 2025.

En cuanto al cloruro de potasio (KCL), durante los primeros meses de 2026 se observó una tendencia alcista sostenida, con incrementos promedio cercanos al 2% mensual, comportamiento que se intensificó en abril cuando los precios aumentaron 5%. Sin embargo, a partir de junio la tendencia se revirtió y las cotizaciones comenzaron a descender, acumulando para agosto una caída de 2,4%. Este comportamiento estuvo asociado a una mayor disponibilidad de oferta en el mercado internacional, impulsada por una recuperación de la producción en los principales países exportadores y por el aumento de los inventarios en mercados importadores, factores que contribuyeron a moderar las presiones sobre los precios.

Precios Internacionales de los Fertilizantes



Fuente: Elaboración propia con datos Banco Mundial

c. Crisis Geopolítica Internacional

La situación geopolítica en Medio Oriente continúa siendo uno de los principales focos de incertidumbre para la economía mundial, entre agosto y octubre de 2026 se registró una nueva escalada de las tensiones entre Estados Unidos e Irán, particularmente en torno al control y la seguridad del estrecho de Ormuz, una de las rutas estratégicas más importantes para el comercio mundial de petróleo.

Los ataques contra embarcaciones comerciales y petroleras, así como las operaciones militares dirigidas a infraestructura energética y naval, han incrementado los riesgos para el tránsito marítimo en la región, y generando episodios de volatilidad en los precios internacionales del crudo, donde diversos reportes señalan además una reducción temporal del tráfico marítimo y un aumento de los costos de transporte y aseguramiento para las embarcaciones que operan en la zona.

En este contexto, el estrecho de Ormuz continúa representando un riesgo relevante para la estabilidad de los mercados energéticos internacionales, ya que por esta vía transita una proporción significativa del petróleo comercializado a nivel mundial y cualquier interrupción parcial o total del flujo marítimo tiene la capacidad de afectar los precios de la energía y los costos logísticos globales. Durante septiembre y octubre se reportó un incremento en los incidentes contra buques comerciales, situación que ha elevado la incertidumbre sobre la seguridad del corredor marítimo y ha reforzado nuevamente la percepción de riesgo en los mercados internacionales.

Por su parte, en Europa, las tensiones entre Rusia y la OTAN continúan concentrándose principalmente en actividades denominadas de “zona gris”, que incluyen ciberataques, campañas de desinformación, sabotajes e incidentes sobre infraestructura estratégica. Diversos análisis de seguridad señalan que estas acciones buscan ejercer presión sobre los países aliados sin llegar a una confrontación militar directa, por lo cual, aunque el escenario base continúa descartando un conflicto abierto entre ambas partes, el aumento de incidentes híbridos y el fortalecimiento de las capacidades militares europeas han elevado los riesgos de errores de cálculo o escaladas no intencionadas.

La economía latinoamericana mantiene un crecimiento moderado en medio de un entorno internacional complejo. Mientras la Cepal estima que la región crecerá alrededor de 2,2 % durante 2026, reflejando una desaceleración frente a años anteriores debido a condiciones financieras más restrictivas, mayores tensiones geopolíticas y una menor dinámica del comercio global, a nivel regional, persisten retos asociados a la baja inversión, la moderación del consumo privado y la dependencia de las economías latinoamericanas de la evolución de los mercados internacionales de materias primas.

En materia política, diversos países de América Latina continúan enfrentando procesos electorales y desafíos relacionados con seguridad, criminalidad y gobernabilidad. Estos factores seguirán influyendo sobre las decisiones de inversión y la percepción de riesgo en la región durante los próximos meses. En Colombia, adicionalmente, persisten algunos temas de interés en materia fronteriza y de integración regional, aunque las perspectivas continúan orientadas hacia mecanismos de diálogo y cooperación diplomática.

Para Colombia, estas dinámicas internacionales mantienen implicaciones relevantes. La volatilidad de los mercados energéticos puede trasladarse a mayores costos de combustibles, fertilizantes y transporte, afectando directamente la competitividad de sectores como el agropecuario. Asimismo, posibles interrupciones en las cadenas globales de suministro podrían repercutir sobre los costos de producción, los precios de importación y el comercio exterior. En consecuencia, la evolución de los conflictos geopolíticos internacionales continuará siendo un factor de seguimiento para la economía del país y para actividades que dependen de insumos estratégicos de mercados globales.

Contexto Nacional

a. Precios de los Fertilizantes en el mercado nacional

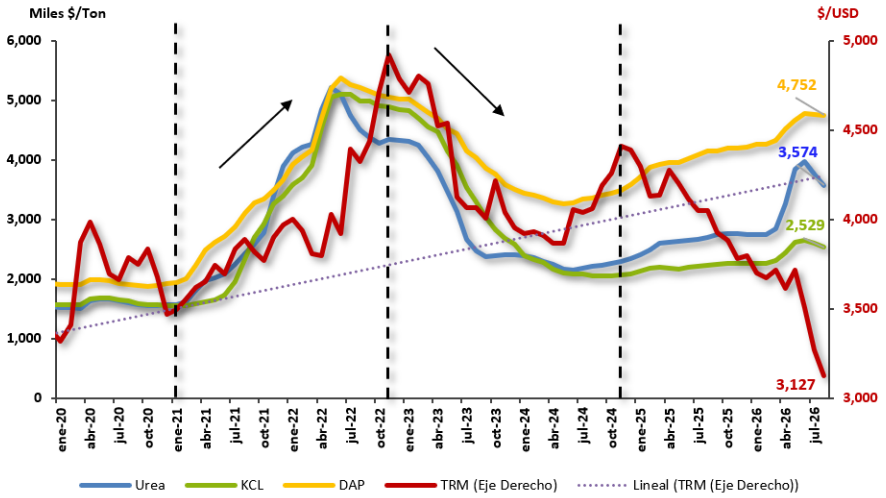
Colombia mantiene una alta dependencia de los fertilizantes importados, ya que cerca del 95% de los insumos utilizados en la actividad agropecuaria provienen del exterior, mientras que la producción nacional representa apenas el 5%. Esta condición ubica al país dentro del top 20 de las naciones con mayor dependencia de fertilizantes provenientes de Europa y Asia, lo que incrementa su exposición a las fluctuaciones de los precios internacionales, los costos de transporte y los riesgos asociados a tensiones geopolíticas y logísticas que afectan el comercio mundial de materias primas e insumos agrícolas.

De acuerdo con la UPRA, las importaciones de fertilizantes simples en Colombia están concentradas principalmente en el Cloruro de Potasio, que para 2022 participó en el 38% de las importaciones, seguido de la Urea (33%), Nitrato de Amonio (11%), Sulfato de Amonio (7%), Otros Fertilizantes Nitrogenados (4%) y Otros (7%). Para 2025 las importaciones de KCL sumaron 1,122,401 toneladas, donde Canadá fue el principal proveedor (30%), seguido de Rusia (25%), Alemania (13%) y Estados Unidos (8%).

En materia de precios, durante agosto de 2026 los fertilizantes registraron incrementos interanuales significativos. La urea presentó un aumento del 32,1%, seguida por el DAP con 14,5% y el KCL con 13,6% frente al mismo mes de 2025. De igual forma, en lo corrido del año estos productos acumularon variaciones de 29,9%, 12,2% y 12,4%, respectivamente, reflejando la persistencia de presiones sobre los costos de importación y abastecimiento.

No obstante, de acuerdo con el índice de precios de agroinsumos de la UPRA, en agosto se observó una corrección mensual a la baja, con reducciones de 4,4% en los fertilizantes simples y de 4,6% en los fertilizantes compuestos, para una disminución promedio de 4,54% en el componente de fertilizantes. Este comportamiento sugiere una moderación de las presiones de corto plazo y una normalización parcial de algunos mercados internacionales; sin embargo, los precios continúan ubicándose por encima de los niveles observados un año atrás. Como resultado, el componente de fertilizantes acumuló un crecimiento de 17,49% en lo corrido de 2026, cifra significativamente superior al 7,18% registrado en el mismo período de 2025, manteniendo presiones sobre los costos de producción tanto de cultivos transitorios como permanentes.

Comportamiento de los precios de los Fertilizantes en Colombia vs TRM



Fuente: Elaboración Propia con Datos de SIPSA – DANE y Banco de la República

Aunque los precios de los fertilizantes en Colombia han registrado incrementos durante 2026 frente a los niveles observados en 2025, su impacto ha sido menos severo que el observado en los mercados internacionales. Este comportamiento ha estado favorecido por la diversificación de proveedores, una mayor disponibilidad de inventarios y el comportamiento favorable de la tasa de cambio. En particular, la marcada reducción de la TRM durante los últimos meses habría contribuido a disminuir los costos de importación de estos insumos, amortiguando parcialmente los efectos de los choques externos y favoreciendo la reciente corrección observada en los precios.

Cabe destacar que los fertilizantes desempeñan un papel fundamental en la actividad agrícola, al suministrar los nutrientes esenciales para el crecimiento y desarrollo de los cultivos. Entre sus principales beneficios se encuentra el aumento de la productividad, ya que mejoran la absorción de nutrientes por parte de las plantas, favoreciendo un mayor crecimiento y una mayor producción de frutos, granos y otros productos agrícolas. Por esta razón, la evolución de sus precios tiene un impacto directo sobre los costos de producción y la rentabilidad del sector agropecuario.

Maíz

Según The Economist (EIU), se proyecta que el precio promedio de exportación del maíz alcance los US$220,8 por tonelada en 2026, lo que representa un incremento de 8,6% frente a 2025. Para 2027, estima un nuevo aumento de 9,3%, hasta US$241,3 por tonelada. Estas perspectivas fueron revisadas al alza debido al deterioro de las expectativas de producción y a la expectativa de una prolongación del conflicto entre Estados Unidos e Irán, así como el riesgo creciente de las interrupciones en el suministro debido a condiciones climáticas. Asimismo, la previsión de producción mundial para la campaña 2026/27 fue ajustada a una contracción de 2,0%, superior a la caída previamente estimada de 1,7%, lo que generaría un déficit de mercado y una reducción gradual de la oferta, lo que impulsará precios más altos. El mercado pasará a un déficit de aproximadamente 12,3 millones de toneladas en 2026/27. Como resultado, se pronostica que las existencias/consumo mundial disminuirá del 25,3 % en 2025/26 al 24,2 % en 2026/27, por debajo

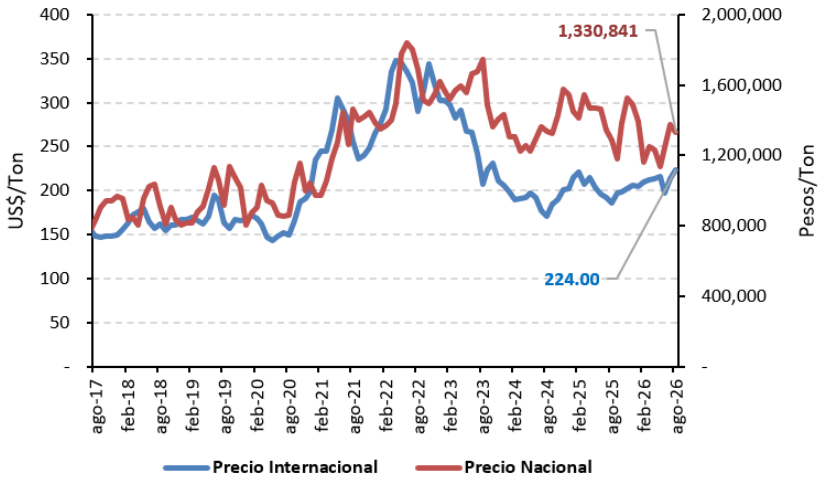
del promedio de los diez años anteriores del 28,1 %. Esto hará que el mercado sea cada vez más sensible a las que contribuirá a un aumento de precios del 9,3 % en 2027.

El EIU señala que los precios del maíz estarán determinados principalmente por dos factores en la segunda mitad de 2026, ambos caracterizados por una elevada incertidumbre. En primer lugar, la sequía en los principales países productores, incluidos Estados Unidos, China y la Unión Europea, podría reducir la producción de la temporada 2026/27 en una magnitud superior a la prevista actualmente. En segundo lugar, los precios del maíz continuarán siendo sensibles a las perturbaciones en el estrecho de Ormuz, ya que una resolución del conflicto, más lenta o rápida de lo anticipado, tendría efectos sobre los precios del petróleo y, en consecuencia, sobre los del maíz.

Por otra parte, el EIU prevé una ligera aceleración del crecimiento de la demanda mundial en 2025/26, impulsada por una recuperación moderada de la demanda de piensos en Estados Unidos, China y la Unión Europea. Asimismo, el aumento de los precios del petróleo derivado del conflicto con Irán tendría efectos mixtos sobre la demanda de biocombustibles, afectando marginalmente el consumo de etanol a base de maíz en Estados Unidos, mientras impulsaría la demanda de etanol en Brasil. Adicionalmente, un posible incremento en los mandatos de mezcla de etanol en Estados Unidos podría proporcionar un impulso adicional a la demanda de maíz.

En la misma línea con el EIU, el más reciente informe de estimaciones del USDA, proyecta una reducción del 7,2% en la producción y del 4,4% en las exportaciones de maíz de Estados Unidos para la campaña 2026/27, asociada a una caída en los rendimientos. Por su parte, los inventarios finales se estiman en 9,7%, por debajo del 11,5% registrado en la campaña anterior. Asimismo, la evolución del fenómeno de El Niño continuará siendo un factor de seguimiento, debido a su potencial para alterar los patrones de precipitación en las principales zonas productoras de Estados Unidos.

Precios del Maíz Amarillo



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial y Bolsa Mercantil de Colombia

Sumado a todo esto, en Colombia la producción total de maíz amarillo y blanco (en sistemas tecnificados y tradicionales) cayó un 19.3% en 2025, al llegar a una producción de 1.38 millones

de toneladas, comparado con los 1.5 millones de toneladas de 2024. En cuanto al maíz amarillo tecnificado, se produjeron 854 mil toneladas, lo que representó una caída del 1.4%. En cuanto al área, en 2025 se dedicaron 129 mil hectáreas a la producción de este maíz (17.2% menos que en 2024), lo que significó unos rendimientos de 6.64 Ton/Ha.

En Colombia se producen aproximadamente 986 mil de toneladas de maíz amarillo al año (entre sistemas tecnificados y tradicionales), pero se importan alrededor del 88% de las necesidades, es decir, 7.3 millones de toneladas (cifras 2025). Estas importaciones son principalmente para la fabricación de alimento balanceado para animales, los cuales tuvieron una reducción en los costos durante varios meses que permitió dinamizar las producciones en los sectores pecuarios. Sin embargo, en los últimos meses se han observado algunos momentos de volatilidad con tendencia a la baja tanto a nivel nacional como internacional en los precios del maíz amarillo, lo que podría cambiar la dinámica de los costos para la industria. Además, el mercado continúa expuesto a la volatilidad del tipo de cambio y a la consolidación del fenómeno de El Niño durante 2026, factores que podrían afectar la producción de maíz en Estados Unidos y, en consecuencia, la disponibilidad y los precios del grano importado por Colombia, considerando que la totalidad de las importaciones del cereal proviene de ese país.

Impacto Climático

Según el informe publicado por la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA), las condiciones de un fenómeno El Niño están presentes y se favorece que se fortalezcan hasta final del año 2026, con un 97% de probabilidad de que persistirán hasta comienzos del 2027. Adicionalmente, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) advirtió en su última mesa agroclimática que en julio de 2026 predominarían déficits de precipitación en San Andrés y Providencia y en sectores de la región Caribe y Andina. Cabe resaltar que los principales efectos del fenómeno de El Niño recaen sobre el sector agropecuario, esto debido a que se pueden presentar variaciones en los rendimientos de los diferentes cultivos y la productividad ganadera.

Según un informe del Ministerio de Agricultura reportan que históricamente los cultivos que más se ha visto afectados por este fenómeno son, el fique, con una reducción anual promedio de 14%, la yuca y la palma africana (8%), la cebada (7%), seguidos por el arroz, papa, maíz, algodón, caña panelera, plátano, cacao y fríjol. En el caso de la leche su producción históricamente ha caído un 4.9% en promedio cada vez que se presenta un episodio de El Niño.

Una temporada seca podría favorecer las condiciones para la incidencia y severidad de diferentes plagas en los cultivos, a la disminución del caudal de los ríos y al aumento considerable de la probabilidad del desarrollo de incendios forestales que afectarían directamente al sector agropecuario.

Gasolina - ACPM

Durante 2025, el precio de la gasolina en Colombia mantuvo una tendencia alcista como consecuencia de la eliminación gradual del subsidio financiado por el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC). Entre comienzos de 2023 y finales de 2024, el precio del galón aumentó en promedio más de $6.000, pasando de cerca de $9.000 a niveles superiores a $15.500. El Gobierno justificó estos incrementos por la necesidad de reducir el déficit acumulado

del FEPC, cuyo sostenimiento representaba una importante carga fiscal. Aunque hacia finales de 2024 los ajustes comenzaron a moderarse, los aumentos continuaron durante todo 2025.

En contraste, el ACPM mantuvo durante más tiempo mecanismos de estabilización de precios debido a su relevancia para el transporte de carga y la actividad productiva. Sin embargo, durante 2025 también se realizaron ajustes graduales que elevaron su precio de referencia. Con base en los datos oficiales de la CREG, mientras el precio de la gasolina alcanzó los $16.393 por galón en Bogotá en diciembre de 2025, registrando un incremento anual de 2,5% frente a diciembre de 2024, el ACPM llegó a $11.176 por galón, lo que representó un aumento anual de 5,9%. Estas alzas continuaron ejerciendo presión sobre los costos logísticos y de transporte, con efectos indirectos sobre los precios de bienes y servicios en la economía

Durante 2026, la evolución de los precios de los combustibles ha mostrado una relativa estabilidad gracias a la intervención del Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC), pese a las presiones derivadas de la volatilidad observada en el mercado internacional del petróleo. De acuerdo con la información más reciente publicada por la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG), vigente desde octubre de 2026, el precio promedio de referencia de la gasolina corriente en las 13 principales ciudades del país se ubicó en $15.886 por galón, mientras que el ACPM alcanzó los $11.320 por galón. En Bogotá, los precios de referencia se situaron en $16.331 por galón para la gasolina y $11.616 para el ACPM, reflejando incrementos moderados frente a los niveles observados durante el primer semestre del año.

La estructura de precios continúa presentando diferencias importantes entre ciudades. Según la información vigente de la CREG, Pasto mantiene el precio más bajo de gasolina corriente entre las principales ciudades del país, con un promedio de $13.920 por galón, seguida por Cúcuta con $14.281. En contraste, Villavicencio registra el precio más alto, con $16.431 por galón, seguida de Cali con $16.339 y Bogotá con $16.331 por galón, diferencias asociadas principalmente a logística de abastecimiento, costos de transporte y particularidades tributarias y comerciales de cada territorio.

En lo corrido del año, el mercado colombiano de combustibles continuó influenciado por la incertidumbre en los mercados energéticos internacionales, particularmente por las tensiones geopolíticas en Medio Oriente y los riesgos sobre la oferta mundial de crudo. Pese a ello, el Gobierno Nacional mantuvo sin modificaciones los precios de referencia de la gasolina y el ACPM durante septiembre, contribuyendo a moderar el impacto de las fluctuaciones internacionales sobre los consumidores y sectores productivos. No obstante, la evolución de los precios del petróleo continúa representando un factor de riesgo para las actividades agropecuarias, debido a su incidencia sobre los costos de combustibles, transporte, fertilizantes y demás insumos estratégicos para la producción.

En términos de demanda, los resultados más recientes divulgados por el gremio de estaciones de servicio Somos Uno muestran que el despacho nacional de gasolina corriente registró un crecimiento interanual de 3,29 % durante el primer trimestre de 2026 frente al mismo periodo de 2025. Este comportamiento estuvo asociado a la recuperación gradual de la movilidad, el transporte de pasajeros y el fortalecimiento de la demanda interna. Los mayores incrementos se observaron en Bogotá, Cali y Medellín, que continúan concentrando una parte importante del consumo nacional de combustibles.

Por su parte, las ventas de ACPM crecieron 2,35 % en el mismo periodo, impulsadas por la recuperación de las actividades logísticas, el transporte de carga y la actividad industrial. Sin embargo, en zonas de frontera como Cúcuta y Los Patios persistieron reducciones significativas en el consumo, reflejando desafíos estructurales que continúan afectando la dinámica de estos mercados. Ante este escenario, el gremio ha reiterado la necesidad de implementar medidas diferenciales que favorezcan una recuperación más equilibrada y sostenible en las regiones fronterizas del país

b. Movilizaciones sociales y cierres viales

Los cierres viales vividos en Colombia ya sea por desastres naturales o protestas sociales, generan un impacto significativo sobre el sector agropecuario en la medida que se impide el transporte eficiente de productos agropecuarios desde las zonas rurales hacia los mercados mayoristas y por ende a los consumidores finales. Esta situación, ocasiona la pérdida de cosechas, aumentos en los costos de producción, mayor valor de los fletes, impacto en la seguridad alimentaria y pérdida de empleos. Asimismo, dificultan el acceso de los productores agropecuarios a insumos como fertilizantes, semillas, pesticidas y alimentos concentrados para animales, afectando la producción y calidad de los productos del campo.

Es importante destacar que los cultivos de ciclo corto y algunos frutales son especialmente susceptibles a los retrasos en el transporte, en la medida que las interrupciones en la cadena de suministro generan daños irreparables sobre el producto dado su corto tiempo de vida útil. En cuanto a los pecuarios, las afectaciones se manifiestan especialmente en la salud, vida y bienestar animal.

Entre las principales afectaciones presentadas en el último año se encuentran:

Corredor / Vía Afectada/Tipo de evento	Fecha de Inicio	Impacto Estratégico / Estado
Málaga - Los Curos (Santander): Cierre total prolongado por obras de excavación contractual y remoción de banca.	01/11/2025	Abierta. Concluyó fase de restricción planificada y se cumplió el cronograma.
Landázuri - Barbosa (Santander): Cierre total vial de emergencia por fallas críticas derivadas de la ola invernal.	04/11/2025	Abierta. Remoción rápida de lodos y habilitación de calzada por Invías.
Vía Río de Oro - Ocaña (Norte de Santander): Cierre parcial por deslizamiento activo sobre el sector vial.	11/11/2025	Pasos regulados. Monitoreo continuo de taludes en el corredor de carga.
Vía Orrapihuasi – Depresión El Vergel (Huila): Cierre total decretado por pérdida severa de la banca sobre el eje vial.	24/11/2025	Restricción alta. Desvíos preventivos hacia la red vial alterna departamental.
Puente El Avispero (Acceso a Florencia, Caquetá): Cierre total por daño estructural crítico que compromete la estabilidad.	24/11/2025	Cierre total vigente. Intervención prioritaria de ingeniería militar y civil.
Vía Los Llanos – Tarazá (Antioquia): Cierre total por alteración del orden público debido a un artefacto explosivo.	26/11/2025	Abierta. Flujo vehicular normalizado tras control de seguridad por la Fuerza Pública.

Informe Periódico Trimestral Corte 30 de Septiembre Año 2026

Corredor / Vía Afectada/Tipo de evento	Fecha de Inicio	Impacto Estratégico / Estado
Vía Ancón Sur – Tarazá (Antioquia): Cierre total controlado debido a la instalación prioritaria de redes de alcantarillado.	01/12/2025	Abierta. Finalización de obras civiles planificadas dentro de la concesión.
Transversal Las Ánimas – Bogotá (Risaralda): Cierre total por movimientos en masa masivos sobre la calzada.	02/12/2025	Traumatismo severo. Desvíos de carga pesada hacia corredores alternos del Eje Cafetero.
Troncal de Occidente (Sector Cano Mojarras): Cierre total indefinido debido a un fuerte movimiento en masa por lluvias.	02/01/2026	Bloqueo en eje principal. Alto impacto en la cadena de suministro hacia el suroccidente.
Vía Pasto - Higuerones (Nariño): Cierre total en rutas alternas por inestabilidad de taludes y deslizamientos activos.	02/01/2026	Pasos restringidos de emergencia. Afectación directa al tránsito fronterizo.
Transversal Tribugá – Arauca (Quibdó – La Mansa): Cierre total por derrumbes continuos que bloquean el tránsito regional.	02/01/2026	Cierre total activo por resolución técnica. Alto impacto logístico en el Chocó.
Transversal Puerto Boyacá – Monterrey (Boyacá): Cierre total en el Sector Cruce Ruta 45 por movimientos en masa masivos.	02/01/2026	Restricción regional. Bloqueo temporal del transporte de ganado y mercancías.
Transversal del Caribe (Sector Necoclí-Puerto Rey): Cierre total preventivo debido a inundación severa de la calzada.	02/02/2026	Cierre temporal por emergencia climática. Afectación a la movilidad comercial de Urabá.
Transversal Las Ánimas – Bogotá (Risaralda): Cierre total en el sector Mumbú - Santa Cecilia por inundación y lodo.	02/02/2026	Interrupción completa. Desconexión vial crítica entre el Eje Cafetero y el Pacífico.
Transversal del Huila - Cauca (Cauca): Cierre total en rutas alternas por movimientos en masa sobre la cordillera.	02/02/2026	Pasos regulados de emergencia. Maquinaria pesada en labores de remoción de tierra.
Transversal Las Ánimas – Bogotá (Risaralda): Cierre total en el tramo Santa Cecilia – Asia por desbordamiento fluvial.	02/02/2026	Cierre preventivo. Nivel del agua compromete la seguridad del tránsito vehicular.
Transversal del Caribe (PR 19 Necoclí – Puerto Rey): Cierre total por inundación crítica recurrente en el eje costero.	02/02/2026	Traumatismo severo en la Troncal del Caribe. Pérdida temporal de transitabilidad.
Conexión Transversal del Caribe (Sector Lorica - Chinú): Cierre total por inundación que anegó tramos vehiculares masivos.	02/02/2026	Bloqueo comercial regional. Afectación a las rutas de transporte del departamento de Córdoba.
Transversal del Caribe (Santa Marta – Río Palomino): Cierre total preventivo decretado por inundaciones severas.	03/02/2026	Restricción turística y de carga. Afectación a la conectividad con La Guajira.
Transversal del Caribe (Sector Necoclí - Puerto Rey): Cierre total por erosión fluvial severa y socavación costera.	03/02/2026	Emergencia vial activa. Monitoreo por pérdida progresiva de la banca.
Transversal Puerto Boyacá – Monterrey (Sector Otanche): Cierre total por movimientos en masa de gran magnitud.	03/02/2026	Aislamiento parcial. Restricción absoluta para camiones de gran tonelaje.

Informe Periódico Trimestral Corte 30 de Septiembre Año 2026

Corredor / Vía Afectada/Tipo de evento	Fecha de Inicio	Impacto Estratégico / Estado
Troncal del Caribe (Paso Nacional por Lorica, Córdoba): Cierre total de calzada por inundación del casco urbano comercial.	03/02/2026	Bloqueo del tráfico pesado e intermunicipal hacia los puertos de la Costa Atlántica.
Transversal del Carare (Sector Puerto Araujo – Landázuri): Cierre total por remoción en masa que bloqueó ambos carriles.	03/02/2026	Paso restringido posterior. Habilitación de un carril bajo condiciones de riesgo controlado.
Transversal Rosas - Condagua (Sector La Lupa – Santiago, Cauca): Cierre total por deslizamientos y pérdida de calzada.	03/02/2026	Emergencia de conectividad en el Cauca. Alta congestión en vías veredales.
Transversal Tribugá – Arauca (Sector Pato, Chocó): Cierre total crítico debido a inestabilidad de taludes y lluvias.	05/02/2026	Cierre total activo. Interrupción del corredor logístico hacia el interior del país.
Troncal Villa Garzón – Puerto Bello (Putumayo): Cierre total preventivo por movimientos en masa de gran dimensión.	06/02/2026	Afectación al sector hidrocarburos y de transporte de pasajeros de la Amazonía.
Troncal de Occidente (Sector La Cocha, Nariño): Cierre total de rutas alternas por desprendimiento de rocas y lodo.	07/02/2026	Parálisis vial parcial. Retrasos significativos en el sur del departamento.
Vía Puerto Rey - Montería (Córdoba): Cierre total de calzada debido a un fuerte deslizamiento de tierra activo.	09/02/2026	Habilitación parcial diferida. Pasos alternados coordinados por la Policía de Tránsito.
Ruta Nacional (Sector Peaje Cocorná): Cierre total de la Autopista Medellín - Bogotá por deslizamiento de gran impacto.	26/02/2026	Parálisis del flujo vehicular en la principal arteria comercial entre Antioquia y el Centro.
Puente La Máquina (Línea Dosquebradas – Manizales): Cierre total en el sector Pereira por fallas estructurales severas.	16/03/2026	Cierre total indefinido. Desvíos obligatorios para todo el transporte del Eje Cafetero.
Vía Medellín – Bogotá: Cierre parcial y restringido por deslizamiento activo y caída de escombros en la calzada.	10/04/2026	Paso restringido a un carril. Monitoreo permanente de taludes por seguridad.
Variante Gualanday (Túnel Gualanday): Cierre total controlado por mantenimiento preventivo anual en la infraestructura.	01/06/2026	Abierta. Flujo normalizado tras conclusión de obras el 5 de junio.
Río Desbaratado - Palmira (Valle): Restricción vehicular 24 horas por ejecución del programa vial *Obras para la Vida*.	01/06/2026	Cierre parcial vigente las 24 horas hasta el 31 de julio. Afectación moderada.
Vía Bogotá – Choachí (Cundinamarca): Cierre total programado por mantenimiento preventivo y remoción de masa.	05/06/2026	Controlado. Restricción temporal de conectividad con el oriente de Cundinamarca.
Vía Rumichaca – Pasto (Nariño): Cierre total intermitente por desvíos operacionales y hundimiento de la calzada.	12/06/2026	Vigente. Traumatismo logístico en la principal vía fronteriza con Ecuador.
Quibdó – La Mansa (Chocó): Cierre total de emergencia climática ante movimientos en masa masivos en el corredor.	15/06/2026	Cierre total activo por resolución técnica. Alto impacto en el abastecimiento del Chocó.

Corredor / Vía Afectada/Tipo de evento	Fecha de Inicio	Impacto Estratégico / Estado
Santuario – Caño Alegre (Antioquia): Cierre total definitivo debido a la pérdida de estabilidad estructural de los taludes.	20/06/2026	Cierre total activo con intervención de maquinaria. Afectación crítica en Autopista Medellín-Bogotá.
La Lejía – Saravena (N. de Santander): Cierre total por erosión severa de la banca a causa de lluvias continuas.	25/06/2026	Cierre total activo por contingencia. Interrupción de la conectividad clave hacia Arauca.
Sogamoso – Aguazul (Casanare): Cierre total activo por falla geológica mayor agravada por filtración crítica de agua.	28/06/2026	Cierre total activo en la Transversal del Cusiana (afecta transporte de hidrocarburos).
Necoclí – Puerto Rey (Urabá / Córdoba): Cierre total permanente por socavación crítica de puentes causada por el río Mulatos.	09/07/2026	Cierre total permanente. Desconexión vial de la Troncal del Caribe hacia la Costa.
Necoclí – Puerto Rey (Urabá / Córdoba): Cierre total definitivo por socavación crítica de puentes causada por el río Mulatos.	09/07/2026	Cierre total permanente. Desconexión vial de la Troncal del Caribe hacia la Costa.
Ruta 45 (Sector Pericongo, Huila): Bloqueo total de calzada por un deslizamiento severo de lodo y rocas.	09/07/2026	Cierre temporal en labores de limpieza rápida. Afectación a la ruta hacia el sur del país.
Vía Cali – Loboguerrero (Valle): Cierre parcial permanente por obras civiles de estabilización de taludes críticos.	15/07/2026	Pasos regulados las 24 horas. Retrasos en el corredor hacia el Puerto de Buenaventura.
Vía al Llano (Bogotá - Villavicencio): Cierre total preventivo y de emergencia por deslizamientos en puntos críticos.	28/07/2026	Cierres intermitentes recurrentes con alto impacto en el transporte de carga y alimentos.
Vía Manizales – Fresno (Tolima): Cierre total de la calzada por deslizamientos masivos inducidos tras sismo en Herveo.	12/08/2026	Cierre de emergencia. Parálisis del tráfico pesado en el norte del Eje Cafetero.
Vía Cartago - Alcalá (Valle): Cierre total inmediato por deslizamiento y agrietamiento de calzada provocado por sismo.	12/08/2026	Cierre total preventivo mientras se evalúa la estabilidad estructural del terreno.
Puente Mariano Ospina (La Unión – Victoria): Cierre total de la infraestructura por fallas estructurales severas tras sismo.	13/08/2026	Bloqueo total del paso vehicular de carga. Desvíos obligatorios en el norte del Valle.
Vía Túnel de Occidente (Antioquia): Cierre total programado por la etapa final de la Vuelta a Colombia 2026.	15/08/2026	Restricción absoluta temporal de movilidad hacia la subregión de Urabá.
Corredor Armenia – La Línea (Tolima): Cierre parcial e intermitente por obras civiles autorizadas por el Invías.	12/09/2026	Pasos restringidos y lentitud en el principal eje de carga del centro del país.

Fuente: Elaboración propia a partir de prensa nacional e INVIAS

RIESGO DE LIQUIDEZ

Descripción naturaleza de los riesgos a los que el banco está expuesto.

Riesgo de liquidez

El Banco Agrario también se encuentra expuesto al riesgo de liquidez que se define como la contingencia de no poder cumplir plenamente, de manera oportuna y eficiente los flujos de caja esperados e inesperados, vigentes y futuros, sin afectar el curso de las operaciones diarias o la condición financiera de la Entidad.

La materialización de este riesgo se puede manifestar de dos formas:

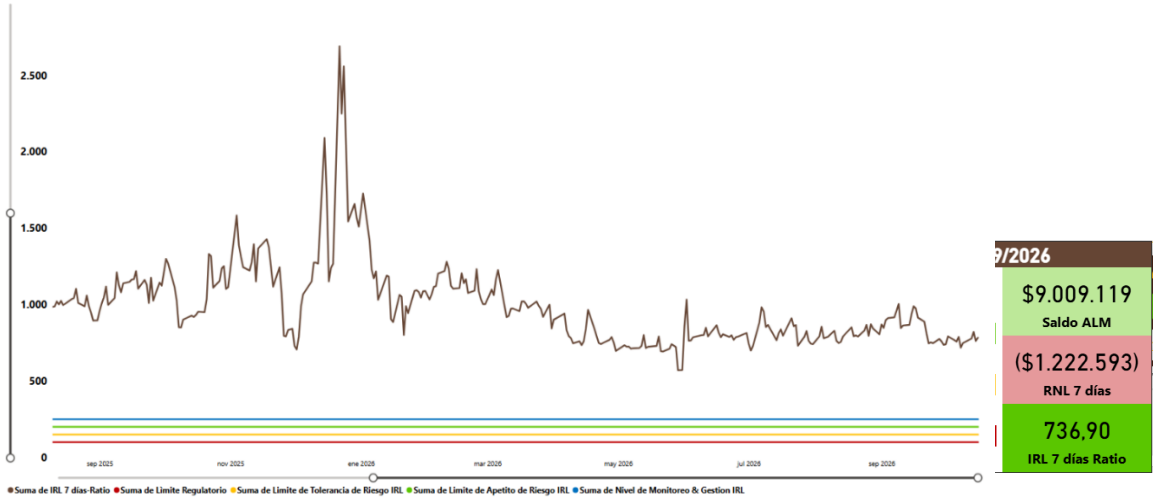
✓ Riesgo de Liquidez de Fondeo: Insuficiencia de activos líquidos disponibles para conseguir recursos y/o la necesidad de asumir costos inusuales de fondeo.

✓ Riesgo de Liquidez de Mercado: Limitación de las entidades para generar o deshacer posiciones financieras a precios de mercado, bien sea porque no existe la profundidad adecuada del mercado o porque se presentan cambios drásticos en las tasas y precios.

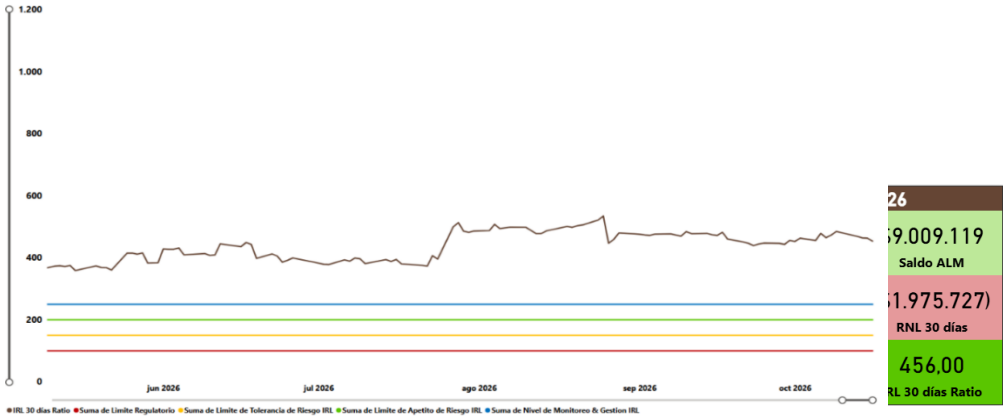
Para la medición del grado de exposición al riesgo de liquidez se realiza con base a la definición normativa del Anexo 9 del capítulo XXXI de la Circular Básica Financiera de la Superintendencia Financiera de Colombia, el Banco Agrario de Colombia utiliza el Indicador de Riesgo de Liquidez (IRL) a 7, 30 y 90 días por monto y por razón.

El Banco cuenta con dos mediciones del grado de exposición al riesgo de liquidez basadas en el mismo tipo de estructura; la primera está calculada de acuerdo con la metodología expuesta en el Anexo 9 del Capítulo XXXI de la Circular Básica Contable y Financiera y la segunda se calcula de acuerdo con el modelo interno del Banco. Los parámetros utilizados para el cálculo del IRL a través de la metodología interna contemplan el índice de cartera vencida para cada una de las clases existentes de cartera (Comercial, Vivienda, Consumo y Microcrédito); así mismo, utiliza la variación máxima de retiros de cada uno de los productos de captación a la vista que tiene el Banco desde el mes de julio de 1999.

Durante el periodo de 2026, el Banco cumplió con el límite normativo del Indicador de Riesgo de Liquidez, IRL, acumulado para los horizontes de siete (7) y treinta (30) días calendario que debe ser siempre igual o superior a cero (0) –IRL monto-, y mayor o igual al 100% en el caso de la razón –IRL razón.

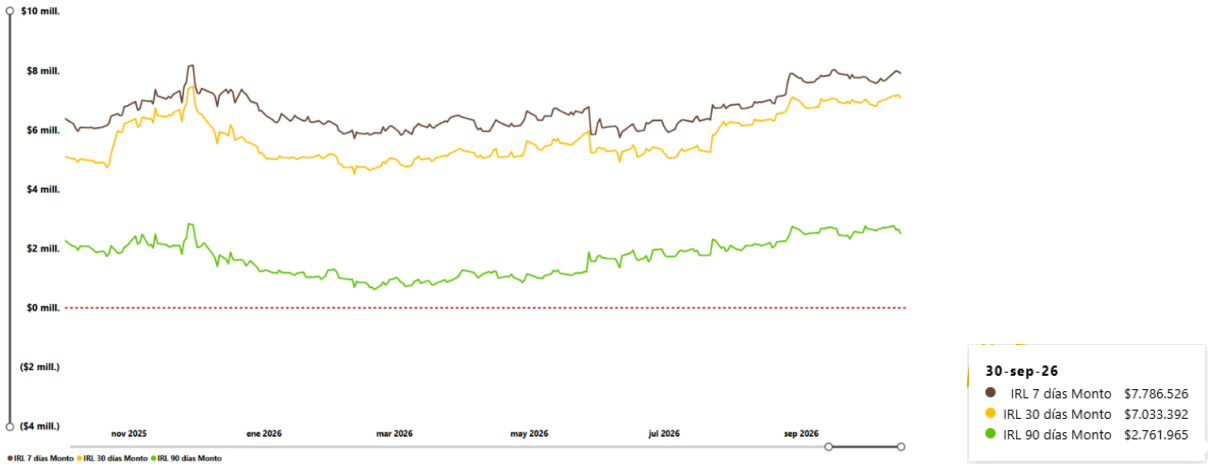


Fuente: Gerencia de Riesgo de mercado y liquidez, datos tomados del formato 458.



Fuente: Gerencia de Riesgo de mercado y liquidez, datos tomados del formato 458.

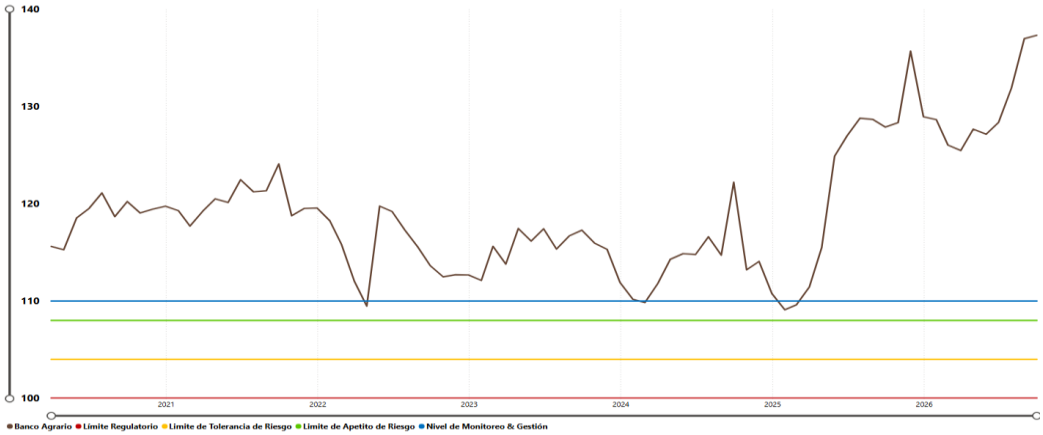
A continuación, se presenta la evolución de la exposición al riesgo de liquidez durante el año 2026.



Fuente: Gerencia de Riesgo de mercado y liquidez, datos tomados del formato 458.

Coeficiente de financiación estable neto CFEN

(septiembre de 2026)



Fuente: Informe mensual de Riesgo de liquidez.

El Coeficiente de financiación estable Neto con corte al 30 de septiembre de 2026, se ubicó en 137.34%, resultado que indica el cumplimiento del fondeo con fuentes suficientemente estables el período de un año.

RIESGO DE TASA DE INTERÉS DEL LIBRO BANCARIO

El banco implementó el marco de apetito del riesgo de tasa de interés del libro bancario a través de la medición del MNI (Margen Neto de Interés) y VEP (Valor Económico Patrimonial), indicadores que por regulación son utilizados para medir y gestionar este tipo de riesgo. El Banco cumple con las disposiciones del capítulo XXXI y su Anexo 15 de la CBF, publicada por la Superintendencia Financiera de Colombia, donde se describe la metodología estándar para la medición y gestión de este riesgo.

El Valor económico patrimonial bajo el modelo de referencia del ente regulador al cierre del mes de septiembre-26 se ubicó en COP 395,168 millones, siendo el escenario paralelo hacia arriba (P+), el escenario más adverso para la entidad, la prueba de valores atípicos se ubica en 11.46%, situándose por debajo del 15% del estándar normativo y estándares de Basilea.

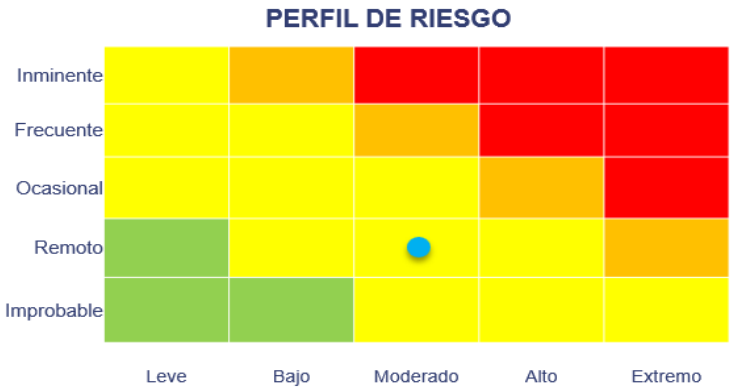
Por otra parte, el margen neto de interés (MNI) bajo el modelo de referencia del ente regulador al cierre del mes de septiembre-26 se ubicó en COP 407.467 millones, el escenario más adverso para la entidad es el paralelo hacia arriba (P+).

RIESGO OPERATIVO

1. **Variaciones materiales en el grado de exposición.**

El perfil de riesgo operacional del Banco es “moderado” en su severidad residual al cierre del tercer

trimestre del año 2026, manteniéndose estable frente al perfil del segundo trimestre y se encuentra dentro de los niveles tolerados de acuerdo con las políticas de gestión de los riesgos no financieros.



Al 30 de septiembre, el Banco tenía identificados 825 riesgos únicos a los cuales está expuesta la operación bancaria en los 51 procesos que para la fecha estaban definidos en la organización, contemplando riesgos de seguridad de la información, operacional y de continuidad del negocio, este último involucrando el análisis de interrupción transversal teniendo en cuenta las amenazas externas e internas que pueden afectar la continuidad y disponibilidad de los productos, servicios y procesos de Banco. Del total de riesgos, 3 presentaban una severidad residual “alto”, es decir, por fuera de los niveles tolerados por las políticas de gestión de riesgos, aclarando que, los dueños de proceso se encuentran adelantando planes de acción que permitan implementar medidas y controles para reducir la severidad residual a los niveles aceptados, los cuales se están desarrollando dentro de los tiempos establecidos.

A continuación, se relacionan los riesgos operacionales que se encuentran por fuera de los niveles tolerados (septiembre 2026):

Tipo de Riesgo	Proceso	Descripción del riesgo operacional	Severidad Residual
Operacional	Gestión Operativa de Productos y Servicios Bancarios	R-2025-2779 - Posibilidad que los clientes realicen retiros de la cuenta de ahorro a través de los diferentes canales transaccionales sin tener los recursos disponibles	**Alto**
	Desarrollo del Talento Humano y las Relaciones Laborales	R-2024-2030 - Posible terminación inadecuada de la relación laboral de los colaboradores del Banco	
	Administración y Aseguramiento de la Información de los Clientes	R-2024-1969 - Posible vinculación inadecuada de clientes	

2. Nuevos riesgos identificados en el tercer trimestre de 2026.

De acuerdo con la dinámica de los procesos, en lo corrido del tercer trimestre del 2026 se identificaron nuevos riesgos operacionales en los procesos del Banco, los cuales relacionamos a continuación:

Riesgos identificados tercer trimestre – 2026

Proceso	Riesgo	Severidad Residual
Formalización Contractual y Ejecución de Contrato	R-2026-3453 - Posible tramite inadecuado de novedades contractuales	Moderado
Gestión de Cumplimiento	R-2026-3456 - Posible atención inadecuada de denuncias realizadas a través del canal de transparencia del BAC	
Gestión de Infraestructura de TI	R-2026-3379 - Posible indisponibilidad de los servicios de identidad y autenticación del banco (Active Directory)	
	R-2026-3380 - Posible interrupción o indisponibilidad de las plataformas colaborativas (Microsoft 365, Teams, SharePoint y OneDrive) y/o de la información crítica gestionada en ellas	
	R-2026-3381 - Posible pérdida de visibilidad y trazabilidad sobre los componentes tecnológicos de la entidad	
	R-2026-3395 - Posible afectación de servicios posterior a la ejecución de cambios en plataformas CORE	
Proceso	**Riesgo**	**Severidad Residual**
	R-2026-3399 - Posible indisponibilidad o interrupción de componentes tecnológicos críticos que soportan servicios transaccionales y TIC del Banco.	
	R-2026-3400 - Posible pérdida de visibilidad y trazabilidad sobre los componentes tecnológicos de la entidad	
Gestión de la Información y Gobierno de Datos	R-2026-3365 - Posible atención inadecuada de las solicitudes efectuadas en Gobierno de Datos	
	R-2026-3454 - Posibilidad de no generar o generar inadecuadamente los lineamientos para la gobernanza de datos en el banco	
Gestión de Riesgos	R-2026-3361 - Posible elaboración y/o transmisión inadecuada de archivos planos de grandes exposiciones a la SFC	

Proceso	Riesgo	Severidad Residual
Gestión de Soluciones de TI	R-2026-3370 - Posible valoración inadecuada de los impactos asociados a cambios y/o desarrollos tecnológicos	
Gestión de Sostenibilidad Financiera	R-2026-3452 - Posibilidad de realizar descargas adicionales de información del mercado en las plataformas de la tesorería que genere sobrecostos al banco	
Gestión Operativa de Productos y Servicios Bancarios	R-2026-3369 - Posibilidad de no aperturar o aperturar inadecuadamente cuentas de bajo monto	
Infraestructura Tecnológica	R-2026-3390 - Posible indisponibilidad de los componentes de hardware que soportan las plataformas Core del banco	
Formalización Contractual y Ejecución de Contrato	R-2026-3450 - Posible implementación inadecuada del modelo de evaluación de desempeño a proveedores	**Bajo**
Gestión de Infraestructura de TI	R-2026-3394 - Posibilidad de no contar o contar inadecuadamente con la información contenida en las copias de respaldo	
	R-2026-3396 - Posible atención inadecuada de las solicitudes de creación y modificación de usuarios administradores de plataformas centrales Core	
	R-2026-3397 - Posible creación y/o asignación de usuarios administradores de plataformas centrales a personal no autorizado	
Gestión de Planeación Financiera	R-2026-3372 - Posible análisis, publicación y socialización inadecuada de la medición de la rentabilidad por unidad de negocio	

Tabla 2.

Al cierre del segundo trimestre de 2026 se tenían identificados 808 riesgos operacionales; durante el tercer trimestre se identificaron 20 nuevos riesgos (tabla 2) y se eliminaron 12 riesgos en los procesos del banco, para un total de 816 riesgos; lo anterior, obedeció principalmente a cambios en los procesos, riesgos no revelados, eventos presentados y/o división de riesgos de acuerdo con el análisis realizado.

Durante el periodo de julio a septiembre del 2026 no se han presentado situaciones que afecten la continuidad del negocio; no obstante, en el mes de septiembre se presentó un evento que generó intermitencias en el funcionamiento de la Banca Virtual Personas que tuvo una duración de 4 horas 10 minutos; el mismo se solventó con la aplicación de contingencias tecnológicas

2.1. Procedimientos para la medición del grado exposición a los riesgos operacionales, identificados.

Dentro de la etapa de evaluación y medición de los riesgos operacionales, de seguridad de la información y continuidad del negocio, se establece el riesgo inherente con base en el análisis de

probabilidad de ocurrencia y su impacto en caso de materializarse. De acuerdo con la metodología, la medición de la probabilidad se determina tomando la mayor calificación que se registró a cada una de las causas generadoras del riesgo de acuerdo con los criterios de evaluación. La medición del impacto se determina tomando la mayor calificación de los impactos evaluados para cada riesgo (económico, reputacional, legal y operacional).

Asimismo, si se tienen registros históricos de eventos o incidentes, el valor de exposición será el mayor valor registrado en las bases de eventos o incidentes de riesgo operacional.

La calificación de los controles se realiza evaluando su efectividad y se tienen en cuenta aspectos como el atributo de diseño (responsable, propósito, periodicidad, evidencia) y su ejecución (Aplicabilidad del control, tipo de control), lo que permite establecer la efectividad de mitigación individual. Adicionalmente se identifican las amenazas y vulnerabilidades de cada uno de los activos de información, con el fin de generar un plan de implementación de los controles que aseguren un ambiente informático seguro, bajo los criterios de disponibilidad, confidencialidad, integridad, autenticidad y trazabilidad de la información.

Lo anterior, permite establecer el riesgo residual, es decir, la severidad del riesgo con el efecto de los controles.

2.2. Mecanismos implementados por la alta gerencia para su gestión, monitoreo y mitigación.

Dentro de las políticas de gestión integral de riesgos – SIAR se tiene establecido los seguimientos que realizan las diferentes instancias de gobierno del Banco a la gestión de riesgos. Para la gestión del riesgo operacional, el Comité de Gestión Integral de Riesgos realiza periódicamente o cada vez que se requiera el monitoreo al comportamiento del perfil de riesgo, las pérdidas generadas en el periodo, eventos de riesgo, riesgos altos y extremos, controles implementados para mitigar los riesgos, indicadores de gestión y las estrategias implementadas.

Asimismo, realizan el análisis técnico a las propuestas de cambios a las políticas, metodologías y procedimientos presentadas por la Gerencia de Riesgo Operativo y que deben ser aprobadas por la Junta Directiva. Adicionalmente, el Comité Financiero y de Riesgos realiza seguimiento a los temas que se van a presentar para pronunciamiento y aprobación de la Junta Directiva en lo relacionado con la gestión de los riesgos operacionales, surtido el análisis y recomendación del Comité de Gestión Integral de Riesgos.

Finalmente, la Junta Directiva como máxima instancia del gobierno corporativo, hace seguimiento y se pronuncia sobre la gestión de los riesgos operacionales, y aprueba las políticas, procedimientos y metodologías propuestos para su gestión efectiva y eficiente.

Dentro de la etapa de monitoreo se tienen implementadas diferentes herramientas y mecanismos que permiten realizar un adecuado seguimiento a los riesgos a los que están expuestos los procesos del Banco; a continuación, relacionamos algunas de las acciones que se realizan:

- Monitoreos preventivos: Validación de soportes y trabajo en campo que realiza la Gerencia de Riesgo Operativo, que consiste en identificar y alertar situaciones potenciales de riesgo,

desviaciones en los procedimientos y validar la ejecución de los controles con el fin de adoptar medidas correctivas y desarrollar planes de acción direccionados a prevenir y mitigar la materialización de estos riesgos.

- Seguimiento a riesgos residuales altos, extremos y sin controles: seguimiento al desarrollo de planes de acción a través de la herramienta de mejora continua, con el propósito de asegurar que los dueños de los procesos implementen acciones y controles que mitiguen la materialización de los riesgos que se encuentran por fuera de los niveles tolerados por el Banco.

- Indicador de Riesgo Operacional - IRO: Este indicador mide la gestión del riesgo operacional del Banco, analizando el porcentaje de la utilidad que se dejó de percibir por la materialización de los riesgos operacionales, a través de medir la relación del gasto por riesgo operacional vs resultados financieros del Banco (Utilidades). Asimismo, se analiza y compara el IRO frente al resultado de los 10 bancos más grandes del país por valor de activos y que su indicador sea positivo.

- Actualización de matrices de riesgos: Con base en los análisis de las diferentes fuentes de información que dispone la Gerencia de Riesgo Operativo, como la base de eventos de riesgo operacional, informes de entes de control, cambios en los procesos o cuando se presenten riesgos de interrupción adicionales a los identificados inicialmente o se hayan implementado nuevas estrategias o fortalecidas las mismas, se analiza el impacto en las matrices de riesgos y se actualizan, alineándolas a la realidad operativa, labor que se realiza en conjunto con los dueños de los procesos.

- Detección y seguimiento a vulnerabilidades técnicas: Realizamos escaneos de vulnerabilidades sobre los activos de información identificados en los análisis de riesgos. Adicionalmente, llevamos a cabo actividades de sensibilización orientadas a reforzar los lineamientos de seguridad en el uso adecuado de dichos activos.

(ii) Una descripción de los nuevos riesgos identificados en el trimestre correspondiente, así como los procedimientos para evaluar y medir su grado de exposición a los mismos y los mecanismos implementados por la alta gerencia para su gestión, monitoreo y mitigación

RIESGO DE CRÉDITO

MECANISMOS MITIGANTES

1. **Provisiones adicionales.**

En consideración a los riesgos climáticos, ambientales y sociales que han incidido en el comportamiento de la cartera del Banco, al cierre de septiembre de 2026 se han constituido provisiones adicionales por valor de $152.117 millones, con el propósito de anticipar posibles pérdidas asociadas al deterioro de dicha cartera.

Al momento de activar el análisis y definir la constitución de estas provisiones adicionales, la exposición de la cartera era la siguiente:

Cifras en MM (COP)

Mes	Exposición
Enero	$ 222,757
Febrero	$ 653,244
Marzo	$ 166,934
Abril	$ 235,745
Mayo	$ 354,075
Junio	$ 141,358
Julio	$ 1,736,768
Agosto	$ 790,868
Septiembre	$ 398,652

A continuación, se detalla las provisiones adicionales constituidas en este periodo:

Cifras en MM (COP)

Concepto	Valor Constituido	% Part
Factores Externos enero 26	$ 8,627	5.67%
Factores Externos febrero 26	$ 23,581	15.50%
Factores Externos marzo 26	$ 4,178	2.75%
Factores Externos abril 26	$ 4,960	3.26%
Factores Externos mayo 26 y CE 031	$ 31,932	20.99%
Factores Externos junio 26	$ 2,876	1.89%
Factores Externos Julio 26 y CE 031	$ 41,839	27.50%
Factores Externos agosto 26	$ 22,831	15.01%
Factores Externos septiembre 26 y CE 031	$ 11,294	7.42%
Total Provisiones Adicionales	**$ 152,117**	**100.00%**

ENERO 2026

- **Activación factores externo:** Se constituyeron provisiones adicionales por un valor de **$8.627 millones** sobre la cartera de clientes afectados por lluvias recurrentes en la región del Valle del Cauca, las cuales han generado condiciones de sobresaturación del suelo.

  Adicionalmente, se realizaron provisiones adicionales para los departamentos y municipios vinculados al **gremio arrocero**. Estas provisiones obedecen a la disminución de los precios de comercialización, los altos costos de producción, el incremento significativo de las importaciones de arroz provenientes de Estados Unidos y otros países a bajo costo, y la ocurrencia de fenómenos climáticos adversos, factores que han afectado de manera relevante la oferta y la demanda del mercado arrocero.

FEBRERO 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $23.581 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

    - La declaratoria del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica a nivel nacional, derivada de un evento hidrometeorológico atípico asociado a un *frente frío*, ocurrido entre el 27 de enero y el 6 de febrero de 2026.
    - Fuertes lluvias e intensas precipitaciones registradas en el departamento de Antioquia, el municipio de Carcasí (Santander), el Magdalena, y en los municipios de Falan (Tolima) y Silvania (Cundinamarca).
    - Atentado terrorista en el municipio de Buenos Aires (Cauca), que afectó la infraestructura de entidades públicas y viviendas aledañas.
    - Deterioro del orden público en la subregión de El Catatumbo, derivado de acciones de grupos armados ilegales, que incluyen enfrentamientos, amenazas, extorsiones, homicidios, secuestros y desplazamientos forzados

MARZO 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $4.178 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

    - Fuertes lluvias e intensas precipitaciones registradas en los municipios de Betulia (Stder), Encino (Stder), Lebrija (Stder), San Miguel (Stder), San Vicente del Chucurí (Stder) Gigante (Huila), La Argentina (Huila), La Plata (Huila), Murillo (Tolima), Rioblanco (Tolima) Mutiscua (Norte Stder),
    - Hechos de violencia en el municipio de Cartagena del Chaira – Caquetá, que han alterado el orden público. Se evidencian delitos de alto impacto; como amenazas, hurtos, extorsiones y homicidios
    - Alerta naranja por emisión de ceniza en la cadena volcánica los coconucos, incrementando la probabilidad de ocurrencia de una erupción en el corto o mediano plazo, en el municipio de Puracé – Cauca

ABRIL 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $4.960 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

    - El aumento de aranceles entre Colombia y Ecuador ha reducido el comercio binacional y por ende la caída de la actividad económica en el Putumayo.
    - Gremio cacaotero enfrenta graves afectaciones en los precios. Esta situación sumada a los altos costos de la actividad está generando pérdidas significativas.

- El sector lechero en Caquetá pasa por un contexto de alta presión de costos y baja rentabilidad, riesgo elevado para la sostenibilidad económica de los ganaderos

MAYO 2026

- **CE31 de nov-2021 de la SFC, aplicación de instrucciones sobre revelación de riesgos ambientales incluidos los climáticos en los destinos agropecuarios con mayor participación en la cartera de créditos:** De acuerdo con lo dispuesto en la Circular Externa No. 31 de noviembre de 2021 de la SFC, implementó una metodología para la revelación de los riesgos a nivel ambiental incluidos los climáticos. De este análisis se realizaron provisiones adicionales a los productos con más afectación como son: Arroz, aguacate, cacao, caña panelera, café, ganadería ceba, ganadería leche, papa, plátano y palma. La provisión adicional que se constituyó fue por valor de **$28.780 MM.**

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $3.152 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

- El aumento de aranceles entre Colombia y Ecuador ha reducido el comercio binacional y por ende la caída de la actividad económica en el departamento de Nariño.
- Factores Naturales, se ha venido presentando una ola invernal caracterizada por precipitaciones intensas y persistentes las cuales han generado derrumbes en vías rurales, pérdida de banca, crecientes súbita en ríos y quebradas, afectaciones a viviendas, colapso de sistemas de drenaje y alcantarillado rural y el deterioro progresivo de múltiples tramos de las vías de orden municipal.

JUNIO 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $2.876 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

- Factores Naturales, se ha venido presentando una ola invernal caracterizada por precipitaciones intensas y persistentes las cuales han generado derrumbes en vías rurales, pérdida de banca, crecientes súbita en ríos y quebradas, afectaciones a viviendas, colapso de sistemas de drenaje y alcantarillado rural y el deterioro progresivo de múltiples tramos de las vías de orden municipal.
- Factores Económicos, el Departamento de Putumayo ha experimentado una desaceleración significativa de la actividad comercial y económica por el cierre de frontera con Ecuador, sumada a una marcada disminución en los precios del cacao, factor que ha deteriorado la rentabilidad de los productores.

JULIO 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $38.798 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

- Caídas marcadas en las ventas y precios de los diferentes tipos de arroz que se presentan en la región, sumados a la potencial afectación en el rendimiento y calidad de los cultivos.
- Pérdida de infraestructura vial, desarrollo económico dependiente del transporte de productos agrícolas, pecuarios, mineros, turismo y de comercio en general, por aumento en la intensidad de las lluvias, las cuales generan pérdidas.

- **CE31 de nov-2021 de la SFC, aplicación de instrucciones sobre revelación de riesgos ambientales incluidos los climáticos en los destinos agropecuarios con mayor participación en la cartera de créditos:** De acuerdo con lo dispuesto en la Circular Externa No. 31 de noviembre de 2021 de la SFC, implementó una metodología para la revelación de los riesgos a nivel ambiental incluidos los climáticos. En los municipios con afectación se identificó la cartera de los 10 sectores agropecuarios más representativos y con un impacto Alto en su productividad. La provisión adicional que se constituyó fue por valor de **$3.041 MM.**

AGOSTO 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $22.831 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

- Se activaron medidas de alivio por factores externos para clientes afectados por sismo, actividad volcánica e incendios forestales, priorizando prórrogas y esquemas de normalización para mitigar el impacto sobre la capacidad de pago de los clientes.

SEPTIEMBRE 2026

- **Activación factores externos:** Se constituyeron **provisiones adicionales por $8.811 millones** sobre la cartera afectada como resultado de la materialización de diversos eventos externos que afectaron la capacidad de pago de los clientes. Entre los factores relevantes se destacan:

- Se activaron medidas de alivio por factores externos para clientes afectados por sismo, sequias, inundaciones, deslaves priorizando prórrogas y esquemas de normalización para mitigar el impacto sobre la capacidad de pago de los clientes.

- **CE31 de nov-2021 de la SFC, aplicación de instrucciones sobre revelación de riesgos ambientales incluidos los climáticos en los destinos agropecuarios con mayor participación en la cartera de créditos:** De acuerdo con lo dispuesto en la Circular Externa No. 31 de noviembre de 2021 de la SFC, implementó una metodología para la revelación de los riesgos a nivel ambiental incluidos los climáticos. En los municipios con afectación se identificó la cartera de los 10 sectores agropecuarios más representativos y que tenga un

impacto Alto en su productividad. La provisión adicional que se constituyó fue por valor de **$2.483 MM**

2. Normalizaciones y Prorrogas

Durante el período comprendido entre enero y septiembre de 2026, la cartera del Banco estuvo expuesta a diversos factores de riesgo de carácter ambiental, social y de seguridad. Entre estos se destacan el terremoto ocurrido en agosto de 2026, los cierres de vías ocasionados por derrumbes, los paros sociales, las alteraciones del orden público y las condiciones climáticas adversas, caracterizadas por excesos y déficits de precipitación en distintas regiones del país, factores que incidieron en la actividad productiva de algunos sectores económicos.

Con el fin de mitigar estos riesgos, el Banco implementó estrategias de contención y normalización de cartera, que incluyeron la revisión de la capacidad de pago de los clientes y el ajuste de los planes de pago conforme a sus necesidades.

A continuación, se presenta un resumen de las contabilizaciones correspondientes a las operaciones que fueron objeto de procesos de normalización de cartera:

Trimestre / Tipo de Factor Externo	No. Oblgs.
Trim I (Ene. - Mar.)	**3,493**
Ola Invernal	2,491
Sequía	422
Económico	347
Orden Público	218
Factores Naturales - Volcán	15
Trim II (Abr. - Jun.)	**2,110**
Ola Invernal	1,491
Económico	565
Factores Naturales	30
Orden Público	24
Trim III (Jul. - Sep.)	**6,821**
Sismo	3,259
Ola Invernal	2,340
Sequía	897
Económico	292
Catástrofe Natural	24
Orden Público	9
Total general	**12,424**

8.4.1.2.2. Capítulo dedicado a cualquier cambio material que se haya presentado en las prácticas, procesos, políticas e indicadores implementados por el emisor en relación con los criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo.

Con relación a los criterios ambientales, sociales y de gobernanza, se informa:

- Actualización de la denominación del macroproceso "Gestión de la Sostenibilidad", en la **Política de Derechos Humanos (SC-GS-PL-001)**, la **Política de Sostenibilidad (SC-GS-PL-002)** y la **Política Socioambiental y Climática (SC-GS-PL-003)**.
- Rediseño de la **Estrategia de Sostenibilidad 2027-2030**, con el propósito de fortalecer el componente de Financiamiento Sostenible y ampliar el alcance del bienestar financiero hacia una visión integral orientada a la generación de valor para los clientes, las comunidades y los territorios.

En cuanto al Gobierno Corporativo al corte 30 de septiembre de 2026, se informa:

(i) Una descripción general de los esquemas remuneratorios e incentivos dados a los miembros de la junta directiva u órgano equivalente, junto con la estructura de gobierno que los determinan.

Remuneración actual de la Junta Directiva:

Mediante resolución número 3488 del 31 de diciembre de 2025, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público estableció que el valor de la Unidad de Valor Básico (UVB) para el año 2026 será de doce mil ciento diez ($12.110).
Con base en lo anterior, la remuneración por sesión para los miembros de Junta Directiva del Banco Agrario de Colombia quedó fijada en el equivalente a 637 UVB[3], lo que corresponde a un valor de 7,714,070 por cada sesión de Junta Directiva y Comités de Apoyo para la vigencia 2026.

Adicionalmente, conforme a lo dispuesto en la misma resolución, al presidente de la Junta Directiva del Banco Agrario de Colombia S.A., se le reconocerá un 20% adicional sobre los honorarios establecidos, exclusivamente por su participación en las sesiones de Junta Directiva, en atención a las funciones y responsabilidades inherente a su cargo.

RESOLUCIÓN 1138 DEL 08 DE MAYO DE 2024	637		
UVB BASE 2025 - RESOLUCIÓN NÚMERO 3488 DEL 31 DE DICIEMBRE DE 2025	$ 12,110	**20% ADICIONAL Presidente Junta Directiva**	
VALOR SESIÓN	**$ 7,714,070**	$ 1,542,814	**$ 9,256,884**

[3] **Resolución 1138 08 2024 - Artículo 1°.** Fijación honorarios. Los honorarios de los miembros de la Junta Directiva del Banco Agrario de Colombia S.A. y de sus respectivos comités, serán equivalentes a 637 Unidades de Valor Básico (UVB), por sesión.

PARÁGRAFO 1. Al presidente de la Junta Directiva del Banco Agrario de Colombia S.A., se le reconocerá un 20% adicional de los honorarios por funciones y obligaciones, solo para las sesiones de Junta Directiva.

PARÁGRAFO 2: Los Comités Asesores de Junta Directiva serán remunerados igual que las Juntas Directivas por sesión, y solo a miembros de Junta que pertenecen a los mismos.

Estructura de gobierno de la Junta Directiva

RENGLÓN	NOMBRE	ROL	OFICIO	FECHA DE OFICIO
1	Clara Eugenia Sarmiento Arzuaga	Patrimonial	2026218816-001-000	29 de septiembre de 2026.
2	Andrés Ricardo Quevedo Caro	Patrimonial	2026218894-001-000	24 de septiembre de 2026 5:25 p.m.
3	Sandra Janeth Romero Barrios	Patrimonial	2026218908-001-000	24 de septiembre de 2026 5:19 p.m.
4	Marcelino Romero Alejo	Patrimonial	2026218235-001-000	24 de septiembre de 2026 5:24 p.m.
5	Cicerón Fernando Jiménez Rodríguez	Independiente	2026218896-001-000	25 de septiembre de 2026.
6	Santiago Perry Rubio	Independiente	2026101639-007-000	07 de julio de 2026*
7	Germán Ávila Plazas	Patrimonial	2026101621-001-000	25 de marzo de 2026**
8	Enrique José De la Espriella Castro	Independiente	2026219183-007-000	29 de septiembre de 2026
9	Carlos Eduardo Beltrán	Representante de los empleados	2026079218-003-000***	28 de abril de 2026

* Respecto del doctor Santiago Perry Rubio, la fecha indicada corresponde a la última ratificación de su designación como miembro independiente de la Junta Directiva.

** La información relacionada en la tabla corresponde a la conformación de la Junta Directiva con corte al 30 de septiembre de 2026. En ese sentido, para dicha fecha el renglón 7 se encontraba ocupado por el doctor Germán Ávila Plazas. La doctora Sara María Ramírez Arias tomó posesión como miembro de la Junta Directiva el 1 de octubre de 2026, razón por la cual su designación no se refleja en la información reportada para el periodo objeto de consulta.

*** En cumplimiento del procedimiento estipulado en el párrafo segundo del Parágrafo Quinto del artículo 26° de los Estatutos del Banco, la Asamblea General de Accionistas, en sesión ordinaria celebrada el 25 de marzo de 2026, mediante Acta No. 106 aprobó la reelección de la plancha de la Junta Directiva presentada, la cual incluye al miembro correspondiente al renglón empleado del Banco, el funcionario Carlos Eduardo Beltrán, quien obtuvo el mayor puntaje en las votaciones, siendo elegido como nuevo miembro de la Junta Directiva del Banco Agrario. Con base en lo anterior, se informó a la Superintendencia Financiera de Colombia, precisando que, de conformidad con la excepción prevista en la normativa vigente, el empleado del Banco elegido como miembro de la Junta Directiva no requiere tomar posesión ante dicha Superintendencia. En este sentido, mediante comunicación No. 2026079218-003-000, la Superintendencia Financiera de Colombia indicó que tomaba nota de la novedad informada y procedió a actualizar los respectivos sistemas de información.

Así mismo, en relación con las designaciones efectuadas el 24 de septiembre de 2026, se precisa que los oficios mediante los cuales se comunicaron y autorizaron dichas designaciones fueron recibidos por el Banco con posterioridad a la celebración de la sesión de Junta Directiva llevada a cabo en esa misma fecha. En consecuencia, los miembros designados el 24 de septiembre de 2026 no asistieron a dicha sesión, toda vez que, al momento de su realización, el Banco aún no tenía conocimiento formal de tales designaciones.

(ii) Composición y funcionamiento de la junta directiva y sus órganos de apoyo. Se debe indicar la calidad de independiente o no independiente de cada uno de los miembros de junta directiva, junto con su período de ejercicio.

Conformación Junta Directiva:

- Cinco (5) miembros patrimoniales.
- Tres (3) miembros independientes.
- Un (1) empleado del Banco que será elegido de conformidad con los mecanismos de selección establecidos en el Reglamento de la Junta Directiva y las disposiciones que para el efecto expida el Ministerio de Hacienda y Crédito Público.



Se adjunta archivo denominado "*Anexo_3_Plancha Junta Directiva Septiembre 2026*", el cual contiene el nombre completo, calidad de miembro de Junta Directiva, fecha de ingreso y breve resumen de su formación académica y trayectoria profesional.

El emisor debe señalar los órganos de apoyo y señalar las principales funciones que desempeñan. Se entiende por órganos de apoyo, aquellos comités creados por la junta directiva para actuar como órganos de estudio y apoyo sobre materias específicas.

Nos permitimos remitir la conformación de Comités de apoyo con corte a 30 de septiembre de 2026:

Conformación Comités de Apoyo



Nos permitimos indicar que la conformación de los Comités de Apoyo de la Junta Directiva que se adjunta corresponde a la vigente con corte al 30 de septiembre de 2026. No obstante, en sesión de Junta Directiva celebrada el 6 de octubre de 2026, se modificó la conformación de dichos Comités. En consecuencia, la información presentada corresponde estrictamente al periodo objeto del presente reporte y no incorpora las modificaciones aprobadas con posterioridad a la fecha de corte.

(iv) Información acerca de los perfiles profesionales y experiencia de los directores, Se entiende por directores los miembros de junta directiva del emisor. Se debe indicar su formación académica y su experiencia profesional, así como su participación en órganos de administración o control de sociedades distintas al emisor, cuando aplique.

Para atender este punto, se anexa documento denominado *"Anexo_3_Plancha Junta Directiva septiembre 2026"*

PDF
Anexo_3_Plancha
Junta Directiva Septiel

(vi) Quórum y datos de asistencia de las reuniones de junta directiva y de sus órganos de apoyo respecto del ejercicio reportado. En tal sentido, el emisor debe indicar la asistencia de cada uno de sus miembros de junta directiva a las reuniones realizadas durante el período correspondiente al informe.

La Junta Directiva delibera válidamente con la presencia de la mayoría de sus miembros, y las decisiones se adoptan por mayoría simple de los miembros presentes en la reunión. Las

deliberaciones podrán suspenderse y reanudarse posteriormente, cuantas veces lo determine la mayoría de los miembros asistentes.

Para efectos de atender este requerimiento, se anexa el documento titulado “Anexo_4_Quórum y asistencia miembros de junta a 30 de septiembre 2026”, en el cual se detalla la asistencia de cada uno de los miembros de la Junta Directiva a las reuniones realizadas durante el período reportado.

Anexo_4_Quórum%20y%20asistencia%20r